



BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO
DEPARTAMENTO DE INTEGRACION Y PROGRAMAS REGIONALES
INSTITUTO PARA LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE



VI REUNIÓN DE LA RED DE ESTUDIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE ASIA-PACÍFICO REDEALAP

AMÉRICA LATINA ANTE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE CHINA

ROMER CORNEJO
CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
COLEGIO DE MÉXICO

AUDITORIO RAÚL PREBISCH
INTAL
BUENOS AIRES, ARGENTINA
12 Y 13 DE OCTUBRE DE 2005

Este documento fue preparado para presentar en la VI Reunión REDEALAP. Las opiniones expresadas en el documento son responsabilidad del autor y no reflejan las políticas y/o posiciones del BID/INTAL. Para consultas sobre el contenido, contactar directamente al autor al: rcornejo@colmex.mx. Para citar el documento utilice la dirección www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/ponencias/Foro_REDEALAP_2005_16_Cornejo.pdf.

América Latina ante el crecimiento económico de China

Romer Cornejo

El Colegio de México

Si bien tanto en China como en América Latina se ha venido ensayando con políticas de apertura comercial parecidas desde principios de la década de 1980, la región latinoamericana, partiendo de condiciones de mayores ventajas, se ha quedado en una situación de rezago frente al país asiático. Este trabajo tiene como objetivo establecer las bases para explorar las posibilidades de respuesta de América Latina ante el crecimiento económico y el grado de inserción global de China partiendo de la situación actual. El trabajo se divide en tres partes. En la primera parte se plantea la manera cómo en ambos casos se han puesto en práctica las reformas económicas, con énfasis en el caso de China, en la segunda parte se caracteriza el estado actual de las relaciones entre China y América Latina en sus ámbitos diplomático y económico, y en la tercera parte se esbozan algunas posibilidades de respuesta en América Latina ante los límites de sus reformas económicas y ante el desarrollo económico de un país con las características de China.

Las reformas de apertura y sus resultados

Durante la década de los ochenta, tanto en China como en la mayoría de los países de América Latina se pusieron en práctica reformas económicas caracterizadas por la apertura comercial. En América Latina se adoptaron el conjuntos de políticas económicas emanadas del llamado Consenso de Washington mientras que en China políticas parecidas, tendientes a convertir al país en una economía exportadora, fueron adaptadas y aplicadas con un criterio de gradualidad espacial y temporal. En general, tanto en China como en América Latina las reformas consistieron en:

- Cambio del control del proceso económico del estado al mercado en la distribución de recursos y el estímulo al crecimiento. Con ello se buscaba liberar el mercado interno de los controles estatales y exponer a los productores a la competencia internacional. El objetivo era convertirse en economías exportadoras de bienes manufacturados.
- Búsqueda de balanzas comerciales favorables.
- Reformas financieras tendientes a exponer los sistemas financieros a la competencia y a reducir las tasas de interés real negativa. El objetivo era aumentar los flujos de capital extranjero, aumentar el ahorro interno, y promover la inversión, el crecimiento y el desarrollo tecnológico.
- Privatización de las empresas estatales, disminución del gasto público y de los subsidios y aumento de los ingresos del estado por la venta de sus empresas. (Wilson, 1997)
- Mantenimiento de la estabilidad macroeconómica y baja inflación.

Aunque con particularidades notables en los diversos países, en América Latina estas reformas se han aplicado de la manera más ortodoxa posible, particularmente en los casos de Chile, Argentina y México. No obstante, el estado no parece haber renunciado por completo, en todos los países, a la regulación económica. En ese sentido, Brasil mantiene cierta protección sobre los sectores que considera estratégicos en su economía, en Chile se ha aumentado el gasto social, y México mantiene la propiedad sobre la industria de hidrocarburos, etc. (Weyland, 2004)

En América Latina, los resultados de estas políticas han sido diversos, algunos autores identifican los siguientes resultados positivos:

- Las reformas monetarias y fiscales han llevado las tasas promedio de inflación anual de 196 por ciento en 1991 a 19 por ciento en 1995
- Las privatizaciones mejoraron los ingresos del estado, particularmente en Argentina y México. Hay evidencias de mejoras de la eficiencia administrativa en la administración pública de gobiernos como los de México y El Salvador.
- La exportación de bienes y servicios se elevó del 10 al 15 por ciento del PIB de la región durante la década de 1980, mientras se observa un descenso como parte del comercio total mundial. (Wilson, 1997)
- La liberalización de los mercados ha ofrecido mejores condiciones para la atracción de inversionistas privados e institucionales.

En una primera fase las reformas produjeron resultados aparentemente alentadores. El PIB de la región creció 9.5% entre 1986 y 1990 y tuvo otro repunte entre 1991 y 1995.”(Vilas, 1996) Así mismo, por ejemplo, Argentina creció a una tasa promedio de 7 por ciento en los tres años del plan de convertibilidad a principios de la década de 1990; Perú creció al 12.8 por ciento en 1994, y en Brasil la economía tuvo a mediados de 1994 un proceso hasta de sobrecalentamiento. Este crecimiento macroeconómico no sólo ha tenido un carácter errático y coyuntural, sino que ha venido acompañado con el crecimiento de la pobreza y el desempleo. (Weyland)

Algunos autores reconocen que el impacto de las nuevas políticas sobre el crecimiento económico ha sido desalentador, pues con excepción de Chile y Argentina, mientras las tasas de crecimiento en la región fueron superiores en la primera mitad de la década de 1990 que en la década anterior, ellas fueron menores a las de las tres décadas previas a 1980. (Wilson, 1997)

Por otra parte, en el ámbito financiero, si bien el continente ha atraído importantes sumas de capital, éstos presentan una gran volatilidad y salen de la región cuando los inversionistas perciben síntomas de inestabilidad. Aparentemente, ni las elites políticas de la región ni los planificadores económicos parecen vislumbrar una solución a esta vulnerabilidad en las actuales condiciones. (Weyland)

En el ámbito social, desde mi punto de vista el único válido para evaluar una política económica, las nuevas políticas de reformas han resultado en un aumento significativo de la pobreza y del desempleo. En 1980, 118 millones de personas en América Latina, cerca de un tercio de la población total, vivía en estado de

pobreza. Este número aumentó a 196 millones, casi la mitad de la población total, para 1990, es decir la población en estado de pobreza aumentó casi el doble del aumento general de la población. (Vilas)

En Chile, país donde las reformas económicas se ensayaron más temprano, en 1970 el 17% de las familias eran consideradas como pobres, para 1989, después de década y media de reformas, los pobres representaban el 38.1 por ciento de las familias. Siendo el país con mayor estabilidad y crecimiento sostenido de la región, para mediados de la década de 1990 todavía ocupaba el quinto lugar entre los países con peor distribución del ingreso en la región, claro está que la distribución del ingreso no estaba entre los objetivos buscados por las reformas económicas. (Vilas)

Esta situación ha provocado recientemente la incorporación de algunas políticas de combate a la pobreza, sin que ésta haya recibido un tratamiento de solución en sus raíces estructurales. En general ha sido una política de ayuda dirigida a los más pobres, es una política asistencial más que de desarrollo de las potencialidades de la población pobre en sus regiones. En algunos casos estos programas han mostrado cierta capacidad para atender personas en pobreza extrema. (Vilas) En México se ha informado de resultados positivos en la disminución del número de personas en pobreza extrema en el 2004.

Uno de los componentes de la política de reforma que ha sido la privatización de los servicios ha dejado en muchos casos a la población de menos recursos sin acceso al cuidado médico. Carlos Vilas resume el impacto social de la aplicación de las políticas de reforma liberal en América Latina de la siguiente manera:

El aumento en la productividad y en la producción económica no ha generado los correspondientes aumentos en los niveles de empleo ni ha mejorado las condiciones de trabajo. Cuando el empleo se ha expandido no lo ha hecho al mismo ritmo del crecimiento de la población. Así mismo los salarios reales permanecen deprimidos. El aumento mayor en el empleo se ha dado en el sector informal, el cual ofrece trabajo precario y de bajo ingreso. De los 15.7 millones de trabajos creados en toda América Latina, 13.6 millones provienen del sector informal. ... La recuperación económica que siguió al período inicial de los ajustes estructurales ha dejado una cauda de víctimas entre los propietarios y los empleados de las pequeñas y medianas empresas, los asalariados urbanos, las mujeres, las comunidades rurales y los niños.

Por otra parte, las reformas liberales en la economía han coincidido con la democratización de la mayoría de los regímenes de América Latina. En este sentido se puede observar un fenómeno interesante en el ámbito de la opinión pública, una encuesta realizada en el continente en 2002, arrojó que 57% de los encuestados respondieron que la economía de mercado era el mejor esquema de desarrollo para su país, a pesar de los severos problemas económicos y sociales que han golpeado a la región. Si bien, sólo el 24% está satisfecho con el actual desempeño del modelo económico, las fallas son atribuidas más a la incompetencia del gobierno que a la dinámica de la economía. Para Weyland, las reformas han logrado la estabilidad económica, una meta muy apreciada por la

población latinoamericana, según este autor es por ello que los lineamientos básicos del neoliberalismo continúan teniendo el apoyo de la opinión pública. Esta percepción podría tener consecuencias negativas para el futuro de la democracia en la región.

Por otra parte, diversos sucesos políticos en los últimos años han mostrado tíbiamente cierta oposición de la población hacia las reformas económicas liberales. De allí que en Nicaragua los sandinistas lograran un voto del 40 por ciento en 1996, así como el apoyo popular al régimen de Chávez en Venezuela y las tendencias izquierdistas del voto en Chile, Brasil y Uruguay. (Wilson, 1997)

En resumen, como lo demuestran las diversas evaluaciones hechas por organismos confiables, las reformas económicas en América Latina, si bien han contribuido con el saneamiento de algunos sectores macroeconómicos y han tenido resultados positivos en algunos casos particulares, no han significado una mejora sustancial del nivel de vida de la población en el conjunto del continente ni un crecimiento sostenido del PIB, así como tampoco han llegado de manera masiva las inversiones extranjeras.

Lo primero que hay que establecer en el caso de la aplicación de las reformas liberales en China, es que han tenido un enorme éxito en el sentido de convertir al país en una potencia exportadora y en el aumento del ingreso de la población en términos generales, ello no quiere decir que el país esté exento de problemas como la creciente desigualdad en el acceso de la población a recursos, así como la existencia de una población importante en estado de pobreza. Es por ello que, desde la perspectiva de América Latina resulta interesante estudiar algunos de los rasgos de la aplicación de las reformas en China, donde creo que reside parte de su eficacia. En principio es necesario partir de que el impulso inicial de las reformas económicas en China a fines de la década de 1970, provino del análisis interno del estancamiento de la producción agraria, fuente de acumulación de la economía industrial, y sustento de una población cuyo crecimiento representaba un auténtico desafío¹. La reformas no se iniciaron como un proyecto acabado sino como un proceso que intentaba solucionar las grandes contradicciones de ese momento: el estancamiento de la agricultura y la reactivación de la economía con capitales y tecnología del exterior. Esta aproximación con base en el análisis de resultados económicos y de grandes cambios no era nueva en China, la podemos observar durante la colectivización de la agricultura en 1955, durante el Gran Salto Adelante en 1958 o en las reformas de principios de la década de 1960, con resultados radicalmente diferentes.

Después de establecer que el proceso de reformas en China fue endógeno, el primer rasgo que destaca en su aplicación es la gradualidad temporal y espacial, por ello podemos distinguir en términos muy generales tres etapas: 1979, el inicio de la apertura comercial y las reformas estructurales en el campo; 1984, cambios en las reformas en el campo y las reformas en el sector industrial -

¹ Uno de los pilares de la reforma fue la aplicación paralela de una estricta política de control del crecimiento de la población. Para ver su aplicación al inicio de las reformas puede consultarse Botton, Flora y Romer Cornejo, "La política de un solo hijo en China", Estudios demográficos y urbanos, Vol.4 No. 2, mayo-agosto de 1989

urbano; 1993, la profundización de la apertura y la reforma en las empresas estatales; 1997, la profundización de las reformas institucionales, y a partir de 2001 la respuesta al ingreso del país a la OMC. Las reformas en China implicaron también un gradualismo espacial, hasta la fecha no en todas las regiones existen las mismas condiciones, por ejemplo para el capital extranjero. Es por ello que no se puede hablar de la aplicación a priori de un “modelo” de reformas, sino que hasta la fecha ha sido un proceso dinámico, definido en cuanto a las metas de crecimiento de la economía, de la participación del capital extranjero y de reformas estructurales que permitieran la masiva participación de la población en el proceso, pero que ha tenido varias evaluaciones y cambios, y cuyo carácter ha sido la flexibilidad y la heterodoxia ideológica.

Las primeras reformas radicales se llevaron a cabo en el campo, cuando en la primavera de 1979 el gobierno elevó los precios de acopio de los granos 20% y ofreció un aumento del 50 por ciento al precio de los granos producidos individualmente por encima de las cuotas previamente establecidas, aumentó el tamaño de las parcelas privadas, liberó los precios de los productos subsidiarios y estimuló el surgimiento de mercados rurales. Estas primeras reformas habían sido ensayadas previamente en zonas controladas de la provincia de Sichuan (Shapiro, 1981), y su aplicación tuvo un impacto inmediato sobre la producción agrícola y sobre la acumulación de los primeros pequeños capitales en el campo. El gran paso siguiente se dio en septiembre de 1980 cuando se ordenó la descolectivización y la puesta en práctica del llamado Sistema de Responsabilidad Familiar (SRF).² Este proceso de cambio tuvo tal acogida que ya para 1983 el 89% de las familias estaba bajo el régimen de SRF, y para el año siguiente comenzó a permitirse oficialmente la contratación de trabajadores agrícolas y la renta de la tierra contratada. En el plano institucional, la Constitución de 1982 aclaró el traslado de las facultades administrativas de la comuna a las aldeas y cantones (*xiang*), los cuales tomaron también las propiedades de las comunas y comenzaron a crear pequeñas empresas de cantones y aldeas, cuyo crecimiento tuvo un gran impacto posterior. Este fue otro de los elementos originales del proceso de reformas en China, las llamadas empresas de pueblos y aldeas, que en un principio funcionaron muy bien para la absorción de la mano de obra liberada de las actividades agrícolas propiamente, fueron una fuente de inversión de los capitales generados en el campo y contribuyeron significativamente con el primer empuje exportador del país de bienes de bajo valor agregado. El número de estas empresas pasó de 1.5 millones en 1987 a 25 millones en 1993, cuando empleaban 123 millones de trabajadores, algunas tenían inversión extranjera. Estas empresas crecieron libremente, prácticamente sin regulaciones estatales y empezaron a perder importancia a partir de mediados de la década de 1990,

² El SRF ha consistido, a grandes rasgos, en el desplazamiento de las organizaciones colectivas para colocar en los jefes de familia la responsabilidad de contratar con las organizaciones estatales sobre la cantidad de tierra a cultivar, productos a sembrar, cantidad de productos a vender al estado, precios y otras condiciones. Este sistema ha tenido modificaciones en relación con el tiempo de los contratos de usufructo de la tierra, ya que debido al tiempo de duración de estos y a la inseguridad de los campesinos con respecto a que el esquema de distribución fuera modificado por las autoridades locales, los campesinos se han mostrado reacios a invertir en obras de irrigación y otras mejoras.

cuando el énfasis del gobierno se trasladó definitivamente a las exportaciones con mayor componente tecnológico.

Las reformas en el campo han pasado, en términos esquemáticos, por tres fases.³ La primera fase, de 1978 a 1984, implicó el desmantelamiento de las comunas, la introducción del SRF, el surgimiento de los mercados libres y la diversificación de la producción rural, con las empresas de pueblo como emblema. La segunda fase fue de 1984 a 1992, y se caracterizó por una serie de ajustes al sistema que condujeron a una mayor inversión de recursos y un intento de resolver el desempleo a través del estímulo a las pequeñas empresas locales, lo que resultó en una verdadera revolución en la estructura de la producción industrial del país. La fase que se inició a partir de 1993 se ha caracterizado por la creación de infraestructura e instituciones financieras que apoyen al sistema, así mismo por la creación de un esquema impositivo acorde a las nuevas condiciones y por la búsqueda de la inversión campesina en la tierra a través de incentivos como el alargamiento de la duración de los contratos. A partir del ingreso de China a la OMC la reforma en el campo chino tiende hacia la competitividad, con mayor inversión en tecnología, énfasis en las instituciones de crédito, descenso o desaparición de los impuestos locales, subsidios y mayor eficiencia en la distribución. Los resultados aun están por verse. Los contratos de producción y tenencia de la tierra han sido ampliados en tiempo y en cantidad de tierra distribuida.

La producción agrícola, restringida por serios problemas de productividad, ha sido una preocupación central en la política económica de la reforma. La falta de tecnificación, la baja capacidad de producción, la alta dependencia de las condiciones naturales y el descenso acelerado de las tierras cultivadas, han sido motivo de diversas reuniones de alto nivel, sin que se haya logrado una solución inmediata a tales problemas. El deterioro ambiental y la desertificación han incidido también en la disminución de las tierras cultivables. Según estimaciones oficiales, las tierras dedicadas al cultivo de granos disminuyeron en 4 millones de hectáreas en los primeros cuatro años de la década de 1990, y esta tendencia parece ser irreversible; ello se debe a la desertificación, la urbanización y el empobrecimiento de los suelos.

Por otra parte, la producción de cereales alcanzó su máximo histórico de 512 millones de toneladas en 1998 y esta cifra no ha podido ser lograda desde entonces. Como producto de una revisión de la política en ese sector, con la introducción del llamado “sistema de responsabilidad del gobernador sobre la bolsa de granos”, la superficie de cultivo dedicada a productos industriales como oleaginosas o algodón ha aumentado, aunque la de trigo ha disminuido en los últimos años. A pesar del aumento de los cultivos industriales, su producción dista de lograr las metas del gobierno, particularmente por los antes mencionados problemas tecnológicos y de inversión. Con el ingreso a la OMC, se espera que el gobierno tome algunas medidas con respecto a la agricultura, pues los costos de producción de trigo, maíz y soya resultan más elevados en China que en el

³ Gran parte de los datos empíricos de esta sección están tomados de Romer Cornejo, “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en Eugenio Anguiano (Coordinador), China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949), México: El Colegio de México, 2001, pp. 79 - 82

mercado mundial. Según los acuerdos bilaterales firmados por China con Estados Unidos y la Unión Europea, la cuota de importación de granos pasó del 1 al 4 por ciento en el 2004, y en ese mismo año las tarifas de importación fueron reducidas a rangos de entre 0 y 3 por ciento.

Entre los grandes problemas del campo chino podemos citar la disparidad de ingresos entre el campo y la ciudad, que se ha venido ampliando en los últimos diez años y que está en 1:3; los abusos de poder de las autoridades locales, particularmente en la arbitrariedad para la política impositiva; el excedente de mano de obra; las grandes necesidades de inversión en el sector y la confusión generada por el desorden en el sistema de propiedad. La nueva dirigencia del país ha reiterado su llamado a elevar la producción de granos y el ingreso de los agricultores, dentro del eslogan de “el pueblo primero”. Las nuevas políticas han incluido compra de granos a precios preferenciales, subsidio directo a los productores de granos, vigilancia sobre los precios de los bienes de producción agrícola y descenso o eliminación de los impuestos agrícolas. En 2004 el gobierno anunció su intención de eliminar los impuestos agrícolas en cinco años, así como la necesidad de aumentar la investigación científica conectada con la agricultura. (*People's Daily* (PD), 14 de abril de 2004) Pero el problema de la pobreza en el campo es de tal magnitud que en marzo de 2005, el primer ministro anunció el adelanto de la eliminación de los impuestos agrícolas y el establecimiento de subsidios para la educación de los niños campesinos.

Otro de los problemas en el campo es el exceso de mano de obra, parte de la cual es expulsada a las grandes ciudades. Para enfrentar este problema, en 2004 China lanzó un programa de siete años para entrenar a 35 millones de agricultores en el mejoramiento de sus habilidades, en la fase inicial 2004-2005 se entrenarán 5 millones de agricultores de las áreas que son grandes productoras de granos, las expulsoras de mano de obra, las áreas pobres y las antiguas bases revolucionarias. En este proyecto participan los ministerios de Agricultura, de Finanzas, del Trabajo y Seguridad Social y de Educación. Durante la fase inicial se ensayarán con mecanismos de entrenamiento y transferencia a sectores no agrícola. De la actual mano de obra campesina de China que llega a 480 millones, 160 millones están empleados en empresas rurales, y se estima que el sector sólo necesita de 150 millones de agricultores y 20 millones para la crianza de animales, por lo que hay un excedente de 150 millones de trabajadores. Este programa también considera que el incremento anual de la fuerza de trabajo rural es de 6 millones, que los trabajadores en la agricultura sólo ocupan cinco meses del año en actividades de siembra y cosecha, que el 38.2% de la fuerza de trabajo rural sólo tiene primaria o menos, 49.3% tiene el primer nivel de la secundaria y sólo el 11.9% tiene el segundo nivel de la secundaria y que sólo 9.1 ha recibido entrenamiento profesional en habilidades laborales. (PD, 7 de abril de 2004)

Finalmente el problema de los derechos de propiedad ha creado conflictos cada vez más agudos entre comunidades y entre las comunidades e intereses privados. En China aun no se reconoce la propiedad privada del suelo en términos absolutos, y el estado se reserva su derecho en última instancia, ello ha provocado continuos conflictos por concesiones de usufructo de tierras de manera arbitraria. Es muy probable que este sector sea objeto de una reforma futura.

Otra de las grandes reformas iniciadas en China en 1979 fue la de la aceptación de inversión extranjera y la liberalización de la inversión en el ámbito urbano. Ello se comenzó de manera limitada con el ensayo de creación, en las provincias de Guangdong y Fujian, de zonas económicas especiales en 1979 como una expresión de la manera china de iniciar su política de puertas abiertas al capital extranjero, confinándolo al principio a una zona controlada, el argumento era que la inversión extranjera traería creación de empleos, nuevas tecnologías y serían un centro de operación para la experimentación con la economía de mercado. (Cornejo, 1985 y Pak Chong-dong, 1997) Para la creación de estas zonas se llevó a cabo un estudio previo de las zonas de procesamiento de exportaciones en Filipinas, México y otros lugares. Este es un excelente caso de la manera gradual, en términos espaciales, como China ha venido ensayando con las reformas de mercado. Las normas para la operación de las empresas extranjeras se relajaron en 1983. Para 1984, a las primeras 4 zonas económicas especiales, se agregaron 14 ciudades costeras que fueron abiertas a la inversión extranjera, proceso de apertura espacial que siguió hasta la apertura de toda la zona costera. En octubre de 1987 el secretario general del partido finalmente declaró la determinación de que China debía ser una economía de exportación.

En relación con la inversión extranjera, el ingreso de China a la OMC implicó compromisos concretos en la apertura de sectores previamente restringidos. En este sentido, miles de normas y regulaciones concernientes a la inversión extranjera han sido derogadas o modificadas por el Consejo de Estado. Así mismo el Catálogo Guía de Inversiones Extranjeras en la Industria, se ha modificado para estimular aun más la inversión extranjera. Todo ello condujo a que en 2002 el país sobrepasara a Estados Unidos como el principal receptor de inversión extranjera directa. Cerca de 20 000 empresas totalmente extranjeras fueron a probadas ese año, por lo que la exportación de estas empresas aumentó en un 30% en comparación con 2001, y ocupó el 52% del valor de las exportaciones totales del país. Para fines del citado año, las empresas extranjeras empleaban 23 millones de personas, el 10% de la fuerza de trabajo urbana. (PD, 17 de enero de 2003)

En el sector financiero los cambios también han sido graduales. El desarrollo del mercado de valores ha sido un objetivo de la política financiera de los últimos años en China, puesto que tiene la finalidad de canalizar el ahorro hacia proyectos productivos en las áreas que tradicionalmente eran financiadas por el Estado. A finales de 1990 se creó la bolsa de valores de Shanghai y poco después la de Shenzhen. El crecimiento del mercado de valores desde su apertura fue muy acelerado. Como consecuencia, el Banco Popular de China aprobó por primera vez la formación de tres compañías de bonos y acciones en Beijing, Shanghai y Shenzhen, con la finalidad de poner orden en el mercado. A principios de mayo de 1998 la Comisión China de Regulación de Valores emitió nuevas normas asumiendo la autoridad completa sobre la reestructuración de grandes inversiones de las empresas que cotizan en la bolsa. Las nuevas normas tenían como objetivo prevenir y disminuir los riesgos en el mercado financiero. Actualmente más de 50 millones de personas poseen acciones en el mercado de valores. Sin embargo la contabilidad poco ortodoxa de algunas empresas pone en este momento en entredicho la rentabilidad de sus accionistas.

El severo endeudamiento de las empresas estatales con los bancos y la descentralización han traído notorios desequilibrios financieros. En vista de estos cambios drásticos, se fortaleció al Banco Popular con el objeto de que asumiera el papel de un verdadero banco central, así su intervención es decisiva en la definición de las políticas de crédito, donde ha tendido a evitar los préstamos interbancarios destinados a la especulación. Asimismo, se estableció una cuota máxima para las ventas de bonos estatales en las provincias. Paralelamente al fortalecimiento del Banco Central, se crearon en 1994 tres bancos estatales de fomento al desarrollo: el Banco de Créditos para la Importación y la Exportación, el Banco Estatal de Desarrollo y el Banco de Desarrollo Agrícola. Sus fondos provinieron de asignaciones fiscales, nuevos préstamos del Banco Central, etc. Con estas reformas, los otros cuatro bancos estatales se han transformado en comerciales y han asumido la responsabilidad por sus ganancias y pérdidas; ellos son el Banco Industrial y Comercial, el Banco Agrícola, el Banco de China y el Banco Popular de la Construcción. A partir de julio de 1995, entró en vigor una nueva ley de bancos comerciales que pretendía lograr la independencia de los principales bancos. Dentro de estas reformas, el gobierno aclaró que no permitiría el establecimiento de bancos ni compañías de seguros privados. Política que tuvo que modificarse poco después, y en enero de 1996 se creó el primer banco privado del país, la Corporación Bancaria Mingsheng de China. El 80% del capital inicial de 166 millones de dólares pertenece a 59 accionistas privados y funciona como entidad de ahorro y préstamo. En el mismo año de 1996 el Banco Central publicó sus Reglamentos Provisionales de Administración para el Establecimiento de Agencias de Bancos Extranjeros en China. Con esta medida, el gobierno pretendía permitir y regular que ciertas instituciones calificadas abrieran oficinas en Shanghai, Tianjin, Dalian y Guangzhou. Por otra parte, para finales de 1995 ya se habían registrado en China 519 oficinas de bancos extranjeros, 142 instituciones financieras, cinco bancos con capital mixto, cinco bancos con capital exclusivamente extranjero, cinco compañías financieras extranjeras, un banco de inversiones con capital mixto y seis compañías de seguros extranjeras.

El sistema bancario de China, concretamente los cuatro grandes bancos antes mencionados, está en severos aprietos debido a los préstamos impagables de las empresas estatales. Oficialmente el 28% de sus créditos no son recuperables, otros analistas los estiman en el 50%. Desde su ingreso a la OMC el gobierno china ha venido inyectándole dinero fresco a la banca con el objeto de sanear sus cuentas y prepararlos para la competencia con la banca internacional; para mediados de 2005 algunos bancos extranjeros, como HSBC primero y luego Bank of America, ya se han interesado en comprar parte de estas empresas.

Como respuesta a la crisis de los grandes bancos, una serie de pequeños bancos comerciales han empezado a surgir, de manera que entre 1996 y 2001 se fundaron 102 pequeños bancos. Por su parte el Banco Central ha comenzado a estimular con créditos a las cooperativas agrícolas y otras para que funden pequeños bancos que financien pequeñas empresas. Esta es la única manera como el capital nacional podría mantener su posición en el mercado financiero actualmente cuando ya está llegando la inversión extranjera al sector.

Como producto del ingreso de China a la OMC, en el 2002 se permitió a los bancos extranjeros realizar negocios en moneda local con empresas extranjeras en Shanghai, Shenzhen, Tianjin y Dalian. En el 2003 se abrieron a esta posibilidad las ciudades de Chengdu, Qingdao, Nanjing y Wuhan. Así mismo desde 2002 los bancos extranjeros empezaron a manejar servicios en monedas extranjeras para empresas e individuos chinos y extranjeros. La incorporación de otras ciudades y la ampliación de servicios será gradual hasta el 2006. La cautela con la que el país ha decidido ensayar con el capital financiero privado e internacional le ha permitido al estado mantener el control macroeconómico del sector hasta la fecha.

La regulación del Estado en el sector financiero, ha tenido una reforma menos radical que en otros sectores de la economía estatal, probablemente debido a que, como mencionamos anteriormente, la banca estatal está en serios aprietos por el nivel de endeudamiento de las empresas estatales en reestructuración, y la introducción de medidas radicales implicaría necesariamente la quiebra del sistema bancario, por ello el estado ha decidido una reforma muy lenta que capitalice primero a los grandes bancos estatales. La estabilidad del tipo de cambio del yuan (*renminbi*) ha sido uno de los objetivos de la política económica desde mediados de 1993. Actualmente hay muchas presiones internacionales para que el gobierno modifique el tipo de cambio, pero con ello su moneda se encarecería y el país perdería competitividad. Además de que, por razones políticas, mientras más fuertes sean las presiones internacionales, mas resistencia pondrá el gobierno empeñado en demostrar el control sobre su economía.

Una de las características que individualiza el proceso de reformas en China es la fuerte presencia que conserva el estado, tanto en la propiedad de empresas como en su papel regulatorio. Una de las primeras medidas en este sector tendía a reformar la administración de las empresas estatales, y consistió en darle a los directores de las fábricas autonomía de gestión, de tal manera que sus decisiones respondieran a una racionalidad económica y no política, es decir se intentaba profesionalizar la dirección de las empresas. (Cornejo, 2001) En 1983 el gobierno permitió a sus empresas emplear trabajadores por contratos de tiempo limitado, con lo que para abril de 1987 las empresas estatales chinas ya tenían 7.51 millones de trabajadores por contrato, un 8% de la fuerza laboral industrial. Además, a un número limitado de empresas se les permitió vender productos a precios más elevados que los regulados por el gobierno y se les permitió retener parte de sus ganancias para reinversión y pago de bonos a los trabajadores sobre la base de su productividad. Si bien estas reformas tuvieron algunos buenos resultados, pronto se encontraron con sus límites, pues las empresas se enfrentaron con muchos cuellos de botella en lo referente a la obtención de créditos, insumos para la producción, canales de distribución, etc. Por ello se pasó a otro estadio de la reforma de las empresas estatales que comenzó en 1993 con un amplio programa de privatización de las empresas pequeñas, hasta el punto que a fines de esa década las empresas estatales

tenían sólo un tercio del empleo urbano y su contribución al PIB era de menos del 40%.

La privatización se ha enfrentado a problemas de corrupción y cierta oposición política y la reestructuración ha colaborado de manera significativa con el desempleo. Los informes sobre el proceso de venta de industrias estatales dan cuenta de la corrupción en el ámbito local en la venta de empresas de diversos tamaños y en uso privado por los funcionarios de sus ganancias. (*China Daily*, 23 de noviembre de 1998) La publicación de estas informaciones podría interpretarse como una justificación para frenar la política de privatización, la cual puede eventualmente vincularse tanto a la pérdida de poder económico de la burocracia como al evidente problema de desempleo que se ha venido agravando. Por otra parte, el proceso de reforma y privatización de las empresas estatales ha enfrentado al gobierno con muchos problemas relacionados. Uno de los más importantes por sus implicaciones sociales y políticas es la ausencia de un sistema de seguridad social eficaz; con miras a solucionar este problema se ha establecido el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Una de las políticas de reforma a las empresas estatales es la de transformarlas en compañías por acciones y/o en conglomerados de compañías, algunas también han sido declaradas en quiebra. Cifras oficiales muestran que, en general, empresas que cotizan sus acciones operan mucho mejor. En 1996, cuando el 65 por ciento de las empresas del Estado registraron pérdidas, la tasa de pérdidas de las empresas que cotizaban fue solamente del 4 por ciento. En el pasado, las empresas simplemente se apoyaban en el financiamiento bancario, lo que dio como resultado muchas deudas impagables, que ahora explican las rémoras del sistema bancario.

Para fines de 1998, el gobierno inició un drástico programa de reestructuración y venta de empresas estatales y en noviembre de 1999 decidieron reducir las acciones de los organismos estatales en compañías estatales que cotizaban en la bolsa. La tenencia accionaria de los órganos del estado sumaban más del 60% de la tenencia accionaria de las más de 900 empresas chinas que cotizaban, mientras las acciones circulantes mantenidas por el público general llegaban sólo al 30%. Lo que se buscaba con esta medida era reducir la participación del estado a través de diversificar la estructura del capital en las empresas estatales y aumentar la responsabilidad administrativa de los accionistas. Ello está conectado con la tendencia a retirar la presencia del estado de ciertos sectores de la economía y aumentar su presencia en sectores como la industria militar, la energía, las telecomunicaciones y otros considerados como prioritarios. (Cornejo, 2000)

Por otra parte, la reforma en la administración de estas empresas condujo a una drástica disminución en su número de empleados, particularmente desde fines de la década de 1990 cuando se aceleró el proceso de privatización. El número de empresas estatales pasó de 262,000 en 1997 a 159,000 en 2003, por lo que sólo entre 1998 y 2000 el empleo en las industrias estatales urbanas cayó en 30%. El sistema estatal de ferrocarriles cortó 4 millones de empleos y la principal compañía petrolera estatal 600,000. (Tappan, 2003) De tal manera que cerca del 70% de los despidos totales se han llevado a cabo en las empresas estatales. Sin

embargo, las estadísticas oficiales dan cuenta de un aumento sustantivo de sus ganancias, paralelo a su propia reducción y al despido masivo de empleados. (PD, 14 de enero de 2005)

Con el propósito de ordenar el proceso de privatización y de transformaciones de las empresas estatales, la nueva dirigencia china creó a principios de 2003 la Comisión de Administración y Supervisión de los Bienes del Estado (CASBE), que tiene el rango de ministerio estratégico y depende directamente del Consejo de Estado. Según Li Rongrong, presidente de la CASBE, el objetivo de la Comisión es crear un gran grupo de empresas estatales capaz de dominar los sectores donde operan. A la fecha la CASBE controla 186 grandes empresas estatales. (*Financial Times*, 22 de mayo de 2003)

La CASBE combina funciones de administración de empresas estatales que originalmente estaban bajo diferentes ministerios. Previamente la Comisión Estatal de Planificación del Desarrollo autorizaba los proyectos de las empresas estatales, la Comisión Estatal de Economía y Comercio administraba la operación, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social regulaba los salarios y el sistema de bienestar de los trabajadores, y los departamentos de personal y los comités de trabajo de las grandes empresas nombraban y removían a los administradores, a ello había que sumarle la intervención de los gobiernos locales. Todo ello creaba dificultad en la toma de decisiones y en la capacidad de respuesta de las empresas estatales.

Uno de los elementos que aclarará la nueva reforma es el relativo a la propiedad de los bienes estatales y a la responsabilidad que ello conlleva. El gobierno central y las autoridades locales asumirán la responsabilidad como inversionistas por parte del estado. En el esquema original el Consejo de Estado ejercía la función de propietario y las autoridades locales sólo tenían derechos de administración. Con la reforma se combina la administración de los bienes, la de personal y todos los otros asuntos concernientes a la empresa, con lo que se conjugan derechos, deberes y obligaciones. Así mismo la reforma establece que, en términos de la división de la propiedad, el gobierno central representa al estado al llevar a cabo funciones de inversionista en grandes empresas estatales, proyectos de infraestructura y recursos naturales que tienen importancia para la economía nacional y para la seguridad, mientras las autoridades locales representan al estado como inversionista en otros bienes del estado.

Una de las reformas iniciadas por la CASBE en 30 empresas estatales es que los salarios y bonos de sus presidentes se han vinculados al rendimiento de éstas. Ellos deben hacer compromisos concretos públicos sobre la administración y aplicación de los fondos de las empresas. El objetivo general para esas empresas entre 2004 y 2006 es lograr una apreciación de su valor de 10.48%. Para ello se ha diseñado un nuevo índice de desempeño que se enfoca en primer lugar en el desarrollo sostenido, buscando un balance entre ganancias a corto y largo plazo, con ello se evita que las empresas se enfoquen sólo en logros de corto plazo, por lo que la apreciación de la empresa será un indicador. En segundo lugar, se pone más énfasis en el rendimiento de la actividad principal de la empresa, para ello la CASBE ha establecido para evaluar a las empresas una tasa promedio de ganancias en tres años. El tercer punto de enfoque es el consumo de energía, el cual debe hacerse eficiente en el corto plazo. (PD, 2 de febrero de

2005) Las empresas que no cumplan con las transformaciones que está poniendo en práctica la nueva dirigencia deben cerrar o declararse en bancarrota. Para fines de 2004 China había cerrado 3,377 empresas estatales con deudas impagables a la banca, también estatal, por un monto de 27 mil millones de dólares. Hasta el año 2004 las bancarrotas habían sido decretadas por el estado, y éste había asumido las pérdidas, a partir de 2005 se espera que las empresas estatales se sometan a las leyes vigentes al respecto. (PD, 20 de diciembre de 2004)

En las empresas bajo la CASBE se ha puesto acento en su inversión en investigación y desarrollo con el objeto de que puedan competir favorablemente en el ámbito global. El objetivo es que de las 500 empresas más grandes del mundo, 50, el 10%, sean chinas para 2015.

Como conclusión sobre la política hacia las empresas estatales, podríamos decir que el gobierno optó primero por reformar el sistema de administración de sus empresas, luego por privatizar las pequeñas y que no consideraba prioritarias, y finalmente por conservar un conjunto de grandes empresas e intentar recapitalizarlas con inversión bursátil, así como insistir en la reforma administrativa, la renovación tecnológica y el saneamiento financiero, todo ello conservando la propiedad de un núcleo de empresas definidas como básicas.

El desarrollo científico es considerado una prioridad del estado, y además la nueva elite política lo ha colocado como una de las metas en el discurso nacionalista, "La competencia entre las naciones del mundo actual no está sólo enfocada en el descubrimiento y creación de nuevos conocimientos, sino también en la comercialización de los resultados de la investigación científica. Nuevas y altas tecnologías son el motor que da fuerza al crecimiento económico nacional". (PD, 9 de marzo de 2004)

En un primer momento de la reforma, si bien el estado y sus empresas tenían importantes inversiones en el desarrollo científico y tecnológico, el gobierno había confiado en una de las premisas usadas entre las justificaciones de la elite política para la aceptación de inversión extranjera, es decir que la llegada de estas empresas representaría también una transferencia tecnológica. Sin embargo, una investigación llevada a cabo por el Instituto de Investigación Económica y Política Mundial, de la Academia China de Ciencias Sociales en 2003, concluyó que la inversión de las compañías extranjeras en investigación tecnológica era más baja de lo esperado. En todo caso eran receptoras de tecnologías ya desarrolladas por sus compañías matrices. De las compañías investigadas, alrededor del 60% habían establecido centros de investigación y desarrollo, pero con un número menor de empleados que los que tienen en sus matrices. La mayoría tenía menos de 50 empleados especializados en investigación tecnológica. Casi el 75% mantenían su gasto anual en investigación y desarrollo en menos de 604,595 dólares. Esta baja inversión se reflejó en el número de patentes y en el valor de sus nuevos productos. Así mismo un 60% de las compañías estudiadas no tenían experiencia de cooperación con los gobiernos locales, 77% no habían cooperado formalmente con institutos de cooperación del gobierno y 79% no deseaban aliarse con empresas nacionales locales. (PD, 19 de noviembre de 2003) Esta situación dio la pauta para que el gobierno hiciera ajustes importantes en su inversión en ciencia y tecnología, tratando de tener una política basada en recursos propios.

El gasto total de China en investigación y desarrollo en 2003 fue de 1.31% del PIB, mientras que la inversión en investigación básica fue el 5.7% de ese total. Aunque en su propaganda en este sentido China insiste en esgrimir el envío de su misión espacial tripulada, lo que tuvo un objetivo más político, lo que sí es interesante recalcar es el crecimiento del número de artículos de ciencia y tecnología publicados que colocan al país en quinto lugar mundial, en 2003 los investigadores que trabajan en laboratorios produjeron 7,835 artículos recabados por el *Scientific Citation Index*, un crecimiento anual de 25 por ciento desde 1999.⁴ Además, por primera vez en ocho años el número de patentes nacionales registradas en el país fue mayor que las extranjeras en 2003.

Según el Buró Nacional de Estadística, para el año 2004 la inversión en investigación y desarrollo fue el 1.35 por ciento del PIB. En ese año el número de personas involucradas en la investigación científica en instituciones y empresas estatales fue de 27.2 millones. Así mismo China aceptó el registro de un total de 354,000 solicitudes de patentes y acreditó 190,000 inventos.⁵ Sin embargo, la inversión de China en investigación científica aún está muy por debajo de la de Estados Unidos, Japón y Alemania, que son los parámetros de comparación que usa el gobierno.

No sólo la inversión en investigación científica y tecnológica ha sido objeto de atención, sino que el estado ha tomado algunas medidas políticas que ya comienzan a reflejarse en el aumento de las patentes nacionales y en el número de artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras. En su diagnóstico sobre la situación se detectó que la tasa de utilización del equipo científico de alta tecnología es menor a 25% (en términos de 8 horas al día), mientras en los países con los que China se compara, Estados Unidos, Japón y Alemania, es de 170-200 por ciento. Por lo tanto el Ministerio de Finanzas está invirtiendo para promover la construcción de una plataforma básica que permita compartir los recursos científicos. Ello comprende tres aspectos: un sistema de garantía de material e información, una reglamentación que se enfoque en compartir recursos técnicos y una a compartir talento profesional. A su vez este programa incluye seis plataformas compartidas: 1. una base de experimentos para investigación, 2. una plataforma compartida de equipo científico y tecnológico, 3. una plataforma compartida de recursos naturales para investigación científica y tecnológica, 4. datos científicos compartidos, 5. documentos científicos y tecnológicos compartidos y 6. una plataforma de logros científicos y tecnológicos compartidos. (PD, 23 de julio de 2003)

En cuanto al involucramiento del sector productivo, uno de los programas lanzados en 2005 en el sector industrial es la llamada estrategia de “rejuvenecimiento de las empresas a través de la ciencia y la educación”, según la cual las empresas darán mayor importancia al establecimiento de mecanismos internos de entrenamiento y aumentarán su inversión en I&D. (PD, 5 de febrero de 2005)

⁴ “China to Invest More into Basic Research”, 24 de diciembre de 2004, en <http://www.edu.cn/20041224/312519.shtml>

⁵ “China’s R&D Expenditure Hits Record High in 2004”, 1 de marzo de 2005, en <http://www.edu.cn/20050301/3129792.shtml>

Si bien, por el momento, el desarrollo tecnológico de China está muy por debajo de los países más desarrollados, sus perspectivas futuras son objeto de seguimiento por Estados Unidos. La preocupación de Estados Unidos por el rápido avance de China en materia de ciencia y tecnología se expresó en una reunión sostenida en Stanford el 21 de abril de 2005 de la *U.S.-China Economic and Security Review Commission* con la presencia de un nutrido grupo de científicos del valle del Silicón y del resto del país, para discutir la respuesta del país en función del mantenimiento de su liderazgo en el avance tecnológico y científico. (Frauenheim, 2005)

Como hemos visto, el estado en China sostiene los ejes fundamentales del proceso de reforma económica, tanto en las industrias consideradas prioritarias, como en sectores que pueden afectar las bases macroeconómicas de su sistema, como el financiero. Así mismo, está atendiendo el asunto de la creación de una plataforma nacional en investigación científica y tecnológica que le permita un desarrollo propio. En todos los casos la aproximación ha sido el estudio de otras experiencias de desarrollo, como la de Japón, la aplicación gradual de las reformas, y la evaluación continua de los programas y en consecuencia el cambio flexible de políticas, en un marco de planeación a corto, mediano y largo plazo.

Las reformas económica en China han logrado un alto grado de éxito en cuanto a que el país se ha convertido en la tercera potencia exportadora del mundo, el primer receptor de inversiones extranjeras y ha logrado elevar el nivel de vida de su población y reducir significativamente la población en estado de pobreza. Sin embargo, todavía enfrenta enormes problemas expresados en el desempleo, la agudización de las disparidades en la distribución de la riqueza, el coeficiente de Gini es de 0.4, los desequilibrios regionales y la expansión de la corrupción que dificulta la aplicación de los programas para la solución de los problemas anteriores.

En el contraste de la aplicación de las políticas de reformas en China y América Latina podemos observar que a diferencia de la región, en China las reformas se diseñaron internamente considerando la situación social y las características económicas del país, se han aplicado de manera gradual, el estado no ha renunciado a sus derechos a la propiedad ni a la conducción del proceso y que la relación con el capital extranjero no ha colocado al país en situación de vulnerabilidad. Además han venido acompañadas de un discurso político nacionalista que expresa como meta colocar al país en los primeros lugares de cada rubro de su economía, para lo cual utiliza la emulación con las grandes potencias económicas. En el estudio de esos rasgos tenemos que buscar las claves del éxito de su programa de reforma de liberalización.

Las actuales relaciones entre China y América Latina

Partimos de la hipótesis de que las actuales relaciones entre China y América Latina son un claro resultado de los esfuerzos de China por llevar a cabo los lineamientos de su política exterior en lo que concierne a la región. En este sentido, el interés fundamental de China en América Latina es en primer lugar la obtención de materias primas, en segundo lugar mercado para sus productos y en tercer lugar apoyo diplomático en su disputa con Taiwán y en su posicionamiento global. En lo que corresponde a América Latina, a grandes rasgos podemos

observar que no tiene una respuesta como región ante los asuntos internacionales y que las elites políticas en cada país latinoamericano no responden a formulaciones sistemáticas de su política exterior, con muy pocas excepciones. Comenzaremos por presentar primero las relaciones diplomáticas y luego las económicas, aunque en algunos ámbitos son muy difíciles de diferenciar.

De las relaciones diplomáticas y el asunto de Taiwan

Si analizamos los hechos diplomáticos partiendo de los inicios de la década de 1990 veremos como han sido sólo los intereses de China los que se han venido manifestando en los diversos acontecimientos de las relaciones entre ambas partes. Por ejemplo, en los inicios de la década de 1990, cuando China padecía de una fuerte sanción internacional por la represión al movimiento estudiantil de junio de 1989, con su acción diplomática logró en Mayo de 1990 la visita del presidente chino de ese entonces Yang Shangkun a México, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, así mismo, el presidente Menem de Argentina fue el primer jefe de estado de la región en visitar a China en noviembre del mismo año después del mencionado incidente. Estos fueron logros muy importantes de la diplomacia China, pues el aislamiento de Europa y Estados Unidos duró hasta 1992, y hoy todavía se manifiesta en el embargo europeo a la venta de armas a ese país.

Por otra parte, ya desde principios de la década de 1990 China mostraba un claro interés en establecer su presencia económica y política en América Latina. Es por ello que se convirtió en observador del Banco Interamericano de Desarrollo desde 1991 y desde 1993 ha reiterado continuamente su petición, al igual que Corea, para convertirse en accionista del banco. En 1990 China también estableció el diálogo político con el Grupo de Río. En junio de 1994 China se convirtió en el primer país asiático en ser observador de la Asociación Latinoamericana de Integración y en mayo de 1997 fue admitida en el Banco de Desarrollo del Caribe. Fue también en 1994 cuando el Banco de China estableció su primera sucursal en Panamá, país con el que hasta la fecha no tiene relaciones diplomática. Además, China ha establecido mecanismos de diálogo con Mercosur, con la comunidad andina y con el mercado común del Caribe, y a partir de 2004 se convirtió en observador permanente en la Organización de los Estados Americanos y en el Parlamento Latinoamericano.

Muy pocas fricciones de carácter diplomático trascendentes se han suscitado entre China y América Latina. Por el contrario con cada país de la región con los que tiene relaciones diplomáticas se han firmado una variedad de acuerdos económicos, políticos, culturales, científicos, educativos, etc. Además son frecuentes los intercambios de visitas oficiales a todos los niveles y de todos los ámbitos.

El asunto de Taiwán en las relaciones entre China y América Latina. Desde principios de la década de 1970, cuando la República Popular China fue admitida en la ONU y Taiwan fue expulsada, China ha exigido a los países con los que comenzó a establecer relaciones oficiales la ruptura de relaciones diplomáticas con Taiwan y la declaración explícita de que el único gobierno legítimo de China es el de Beijing. Sin embargo, un grupo de países en el mundo, que ha oscilado recientemente alrededor de 26, sigue reconociendo diplomáticamente a Taiwan. De ellos el grupo regional más importante es el de los países de Centroamérica: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y Belice, así como

República Dominicana y otras islas del Caribe y Paraguay en Sudamérica. A la fecha, en total 12 países de centro, Sudamérica y el Caribe reconocen a Taiwán. Desde el punto de vista de su integridad territorial este es un enorme reto para Beijing, que emplea en su solución un gran esfuerzo diplomático, el cual se ha tornado cada vez más vinculado a la ayuda económica. Las relaciones diplomáticas de Taipei con los 12 países de América Latina que lo reconocen son buenas e intensas en contacto, son frecuentes los viajes de funcionarios a los mas altos niveles así como los proyectos de cooperación en diferentes áreas. Por falta de conocimiento y de interés esos países de América Latina desaprovechan los beneficios de esas relaciones, excepto en la ayuda económica directa.

A partir de la década de 1990, para Beijing la solución al problema de Taiwan está siendo enfocada más sobre la integración económica con la isla, aunque paralelamente lleve a cabo la llamada diplomacia económica en países de África, el Pacífico insular y el Caribe. Es paradójico que mientras Beijing pone en práctica y proclama lo que llama “diplomacia económica”, al mismo tiempo critica a Taiwan por llevar a cabo lo que en ese caso despectivamente llaman “diplomacia del dólar”.

Entre los países del Caribe, durante los últimos años China ha llevado a cabo una intensa competencia con Taiwan por el reconocimiento. En 1997 Beijing obtuvo el cambio de reconocimiento de Santa Lucía, quien rompió con Taipei, sólo cuatro miembros de Caricom reconocen a Taiwan: Belice, Grenada, St. Kitts y Nevis y las Granadas. Desde 2001, delegaciones Chinas de alto nivel han visitado la zona. A principios de 2003 una delegación, compuesta de funcionarios y empresarios, de 39 personas en total, y encabezada por Wu Yi, una de las funcionarias de mayor prestigio en China, hizo un viaje de un mes por el Caribe. El viaje se inició en Surinam y finalizó en Jamaica, e incluyó a ocho países de la Comunidad del Caribe que reconocen a Beijing. En Surinam Wu Yi le prometió al gobierno una ayuda de unos tres millones de dólares para la reconstrucción del edificio histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores que había sido destruido por el fuego. En los últimos años China le ha concedido al gobierno de Surinam préstamos blandos por casi 17 millones de dólares para construir líneas de transmisión de electricidad y para las instalaciones de refrigeración del aeropuerto. En Guyana la delegación anunció la cancelación de una deuda de 20 millones de dólares contratada hace unos cuarenta años, además de una donación de 5 millones de dólares para construir un centro de convenciones internacionales. Desde la apertura de relaciones en 1971, China ha mostrado interés en los recursos madereros de Guyana. El país que obtuvo mayor beneficio del viaje de la delegación China fue Antigua, que logro un préstamo de 10 millones de dólares para construir un estadio. En Santa Lucía, Wu Yi firmó un acuerdo bilateral con el gobierno para construir un hospital para enfermos mentales, además de una ayuda reciente previa de 15 millones de dólares que China había concedido a la isla para construir un estadio. En Barbados, los empresarios de la delegación mostraron interés en invertir en telecomunicación, turismo e industria electrónica, y el gobierno Chino hizo una donación de 600,000 dólares para la industria turística. Así mismo las Bahamas recibieron una donación de 360,000 dólares para apoyar la industria artesanal. Bahamas, al igual que Sta. Lucia, cambió su reconocimiento a Beijing en los últimos años. (*Asia Times*, 24 de enero de 2003)

A fines de marzo de 2004 Dominica anunció su cambio de reconocimiento de Taipei a Beijing a cambio de un paquete de ayuda económica de 117 millones de dólares por seis años. Si bien algunos analistas aún no se explican el interés de China en estas pequeñas islas, su voto en la ONU sobre el asunto de Taiwan es de gran importancia para China, además que hay que considerar que Beijing construye alianzas pensando en sus intereses globales en el largo plazo.

En noviembre de 1990 el cambio de reconocimiento diplomático por parte de Nicaragua de Beijing a Taipei le costó a Taiwan 100 millones de dólares. En 1998 Taiwan decidió dar a Centroamérica 240 millones de dólares en ayuda financiera, además de que tiene muchos proyectos de desarrollo en los diferentes países de la región. (*Taipei Times*, 28 de julio 2002 y Bellows, 1999) Esta circunstancia ha provocado un duro debate en Taiwan entre quienes consideran la compra de reconocimiento una humillación y quienes lo ven como una necesidad de las circunstancias. Esta disputa por el reconocimiento diplomático, librada a través de concesiones económicas, ha permeado a los grupos políticos en algunos países, por ejemplo tanto en Costa Rica como en Guyana se ha acusado a algunos políticos de recibir dinero de Taiwan para sus campañas electorales.

La existencia o no de relaciones diplomáticas con China o con Taiwan no ha afectado en gran medida el intercambio económico, por lo que recientemente el intercambio comercial entre Centroamérica y China ha tenido un crecimiento sustancial sin llegar a ser muy significativo, así como Taiwan sostiene relaciones comerciales con la mayoría de los países de América Latina, donde sólo tiene una oficina de representación comercial. Sin tener relaciones diplomáticas China tiene un interés particular en Panamá, país que cuenta con una importante comunidad de origen chino. Allí estableció Beijing el único banco chino existente en la región y es el tercer usuario de los servicios del canal.

Como puede verse en el ámbito diplomático China tiene una política muy activa en América Latina y sólo le queda por lograr un mayor avance en Centroamérica en su competencia con Taiwán, pero allí el factor de freno es la política exterior de Taipei, para quien el apoyo de esos países resulta fundamental y dedica un enorme esfuerzo económico y político en el sostenimiento de esas relaciones.

Las relaciones económicas

Tal como se expresa en las tendencias predominantes en las relaciones exteriores de casi todos los países, y como se espera de países abocados a la apertura comercial, el intercambio económico tiene un peso fundamental en las relaciones entre China y América Latina. Si bien las relaciones económicas venían incrementándose desde principios de la década de 1990, no fue sino hasta el año 2000 cuando éstas comenzaron a tener un gran dinamismo, que se ha acentuado después del ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio a fines de 2001.

El comercio entre China y América Latina sobrepasó los 26 mil millones de dólares en 2003, un crecimiento anual de más del 50%. Es un comercio concentrado, en las economías más grandes de la región, así el comercio de China con Brasil, México, Chile y Argentina compuso el 73% del volumen total en ese año y el crecimiento del comercio con Argentina fue de 123.8%. En general es

un comercio compuesto por las exportaciones chinas de productos mecánicos y electrónicos a América Latina y la venta de materias primas como soja, hierro y cobre de esa región a China. (PD, 8 de enero de 2004) Para el año 2003 China ya se había convertido en el quinto socio comercial de América Latina. (Yang Jiechi, 2004) Ese año América Latina compró el 3.1 por ciento de las exportaciones totales de China y le vendió al país asiático el 3.9 por ciento de sus importaciones. (<http://www.mofcom.gov.cn/>)

Sin embargo, en este contexto es necesario diferenciar el impacto sobre las economías locales según la estructura económica de los países de la región. El primer país que es necesario diferenciar es México, debido a que es el país de la región con el intercambio más deficitario con China, local se sale del patrón general de la región. La economía mexicana presenta las siguientes características: es la de mayor grado de apertura en la región, carece de un diseño y puesta en práctica de una estrategia eficaz de competitividad y es la más concentrada de la región en la exportación de manufacturas y otros productos hacia Estados Unidos. El impacto de China se ha sentido en la sustitución en el mercado local de bienes producidos domésticamente por importaciones chinas, así como la competencia por el mercado de Estados Unidos y por la inversión extranjera en el procesamiento de exportaciones. Un impacto parecido pero en menor escala han tenido las economías de Centroamérica. Los sectores de la producción afectados en México han sido la confección, los juguetes, el calzado, las maquinarias y aparatos eléctricos, principalmente. El comercio legal, el contrabando y en algunos casos el *dumping* pusieron en serios aprietos a la industria manufacturera local. México fue el primer país latinoamericano que en 1994 decidió imponer tarifas anti *dumping* a China, a partir de ese momento han tomado medidas similares Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela. El gobierno de China ha tratado de presionar y de negociar la suspensión de estas cuotas; sin embargo, según el acuerdo logrado entre China y México en 2001 para el ingreso de ese país a la OMC, estas cuotas serán mantenidas hasta 2006, cuando serán revisadas. México fue el último país de la OMC en llegar a un acuerdo con China para completar el procedimiento de ingreso del país asiático a esa organización.

En el intercambio económico podemos observar un aumento relativo que en principio fue marginal y que a partir de 1997 se ha acentuado, con una creciente balanza desfavorable para México, como puede verse en el cuadro siguiente.

CUADRO 1
Comercio de México con China

Millones de dólares

Año	Comercio Total	Cambio %	Exportaciones	Cambio %	Importaciones	Cambio %	Balance
1993	431.2	-4.3	44.8	117.0	386.4	-10.2	-341.7
1994	541.8	25.6	42.2	-5.8	499.6	29.3	-457.5
1995	557.6	2.9	37.0	-12.2	520.6	4.2	-483.6
1996	798.0.	43.1	38.3	3.5	759.7	45.9	-721.4

1997	1,293.3	62.1	45.9	19.8	1,247.4	54.2	-1,201.5
1998	1,722.5	33.2	106.0	131.0	1,616.5	29.6	-1,510.5
1999	2,047.4	18.9	126.3	19.2	1,921.1	18.8	-1,794.7
2000	3,083.2	50.6	203.6	61.1	2,879.6	49.9	-2,676.0
2001	4,309.0	39.8	281.8	38.4	4,027.2	39.9	-3,745.5
2002	6,730.3	56.1	455.9	61.7	6,274.3	55.7	-5,818.4
2003	9,863.9	46.4	463.0	1.5	9,400.8	49.8	-8,937.8
2004	15,446.3	56.5	986.9	113.1	14,459.4	53.8	-13,472.5

Fuente: Elaborado con base en información de la Secretaría de Economía y Banco de México. Los datos de 2004 están tomados de INEGI, <http://www.inegi.gob.mx>

China se ha situado como el segundo socio comercial de México, con una balanza particularmente desfavorable para el país latinoamericano. Si bien las exportaciones de México hacia China crecieron en más de 100% en 2004, todavía constituyen sólo el 6.8 por ciento de sus importaciones desde ese país.

CUADRO 2
Principales socios comerciales de México, 2003

Exportaciones	% del total	Importaciones	% del total
Estados Unidos	87.6	Estados Unidos	68.0
Canadá	1.8	China	6.1
Alemania	1.2	Japón	4.9
España	0.9	Alemania	4.0

Fuente: Economist Intelligence Unit

Para México, China se ha convertido en una competencia importante en el mercado de Estados Unidos, dado el aumento creciente de las exportaciones de bienes manufacturados del país asiático a la potencia. Esto es un asunto particularmente sensible dada la extraordinaria concentración de la economía mexicana en la exportación hacia Estados Unidos, como lo expresa el cuadro 3. Como se observa en los cuadros 3 y 4, las Exportaciones de China a Estados Unidos han crecido a un ritmo más acelerado que las mexicanas, a las cuales ha sobrepasado desde 2003.

CUADRO 3
Comercio anual de EUA con México 1993-2004

Millones de dólares de EUA

Año	Comercio total	Exportaciones	Importaciones	Balance
2004	266,736.5	110,835.0	155,901.5	-45,066.5
2003	235,471.8	97,411.7	138,060.1	-40,648.4
2002	232,086.1	97,470.1	134,616.0	-37,145.9
2001	232,634.4	101,296.5	131,337.9	-30,041.4
2000	247,275.3	111,349.0	135,926.3	-24,577.3
1999	196,629.4	86,908.9	109,720.5	-22,811.6
1998	173,401.6	78,772.6	94,629.0	-15,856.4
1997	157,326.1	71,388.5	85,937.6	-14,549.1
1996	131,088.8	56,791.6	74,297.2	-17,505.6
1995	108,392.5	46,292.1	62,100.4	-15,808.3
1994	100,337.2	50,843.5	49,493.7	1,349.8
1993	81,498.3	41,580.8	39,917.5	1,663.3

FUENTE: U.S. Census Bureau, Foreign Trade Division, Data Dissemination Branch, Washington, D.C. 20233

CUADRO 4
Comercio anual de EUA con China 1993-2004

Millones de dólares de EUA

Año	Comercio total	Exportaciones	Importaciones	Balance
2004	231,426.1	34,744.1	196,682.0	-161,938.0
2003	180,803.8	28,367.8	152,436.0	-124,068.2
2002	147,320.3	22,127.7	125,192.6	-103,064.9
2001	121,460.7	19,182.3	102,278.4	-83,096.1
2000	116,203.4	16,185.2	100,018.2	-83,833.0
1999	94,899.3	13,111.1	81,788.2	-68,677.1
1998	85,409.8	14,241.2	71,168.6	-56,927.4
1997	75,419.9	12,862.2	62,557.7	-49,695.5
1996	63,505.4	11,992.6	51,512.8	-39,520.2
1995	57,296.9	11,753.7	45,543.2	-33,789.5
1994	48,068.5	9,281.7	38,786.8	-29,505.1
1993	40,302.8	8,762.9	31,539.9	-22,777.0

FUENTE: U.S. Census Bureau, Foreign Trade Division, Data Dissemination Branch, Washington, D.C. 20233

En la maquila,⁶ uno de los sectores exportadores manufactureros más importantes de México, se ha experimentado una disminución de 730 establecimientos y de 229,127 empleos entre 2000 y 2003. De las maquilas que se han salido de México 35% lo han hecho a China y 10% a países de América Central y el Caribe.

Por su parte, industrias tradicionales mexicanas como la del calzado y textiles no han resistido la competencia de los productos chinos, que entran de manera legal e ilegal al país⁷, por lo que desde mediados de la década de 1990, estos sectores han experimentado una ola de quiebras, que se ha agudizado a partir de 2000. Esta situación se ha reflejado tanto en el empleo general en México como en la exportación, particularmente desde 2001.

Junto al creciente flujo de las exportaciones chinas a México también se ha observado un pequeño monto de inversión china destinada principalmente a la industria manufacturera, que recibió 71.3% del total; el comercio captó 23.9%; los servicios, 4.2%; y el sector de la construcción 0.6%.⁸ Según la prensa china, las inversiones de ese país en México llegan a 200 millones de dólares. (PD, 12 de septiembre de 2005)

En resumen, con una inversión mutua mínima pero en aumento, la relación económica bilateral se centra en un creciente intercambio comercial con enorme peso en las exportaciones de China y una importante competencia por el mercado de Estados Unidos. En el 2003 China se convirtió en el segundo socio comercial de México y al mismo tiempo lo desplazó del segundo lugar como proveedor de las exportaciones a Estados Unidos. La percepción común en México ha sido culpar al éxito de China de los fracasos de su política económica, sin embargo en la falta de competitividad de la economía del país han incidido más los factores políticos internos, concretamente la falta de visión del largo plazo y la ausencia de consensos entre los actores económicos, políticos y sociales sobre los temas básicos del desarrollo económico y social, a lo cual se suma la atomización extrema que caracteriza a la vida política actual del país.

Visto en términos subregionales, podemos observar cómo algunos países de Sudamérica y en particular los de MERCOSUR han mantenido relaciones más favorables en términos de sus exportaciones hacia China. En los casos de Argentina, Brasil, Chile y Perú, aunque estos países se han visto perjudicados por la competencia de China en algunas ramas industriales intensivas en mano de obra, los efectos se han revertido porque sus exportaciones de materias primas al país asiático se han intensificado, lo que ha significado un gran dinamismo para

⁶ En México se denomina maquila o maquiladoras a las plantas industriales que ensamblan bienes para la exportación. Todos los datos al respecto están tomados del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, <http://www.inegi.gob.mx>

⁷ Algunos empresarios calculan en 50% el consumo de productos de contrabando en vestido y calzado, como es natural no hay cifras definitivas al respecto.

⁸ Todos los datos de la inversión china en México están tomados de Secretaría de Economía, Subsecretaría de Normatividad, Inversión Extranjera y Prácticas Comerciales Internacionales, Dirección General de Inversión Extranjera, Inversión de China en México, marzo 2004

sus economías en los últimos años. China se ha convertido en el principal mercado para la soja de Argentina y Brasil, por lo que esos países así como Uruguay y Paraguay han extendido la superficie cultivada de soja a expensas de otras cosechas, lo que puede amenazar la integridad del suelo y el balance ambiental. China es uno de los grandes compradores de lana de Uruguay, le compra un tercio de las exportaciones de ese producto. De igual manera el país asiático es el principal comprador de las exportaciones de harina de pescado de Perú.

Brasil se ha convertido en el principal socio de China en la región. Uno de los más importantes proyectos conjuntos entre ambos países es el de construcción de satélites, y el otro el de construcción de aviones pequeños de transporte que ya ha probado las primeras naves. El gobierno de Luiz Ignacio “Lula” da Silva ha tenido la política de un mayor acercamiento con países como China, India y Rusia. En marzo de 2003 China se convirtió en el segundo mayor comprador de las exportaciones de Brasil. Ya se han enviado varios satélites en programas de cooperación conjunta y se discuten proyectos de cooperación en energía nuclear. El viaje del presidente Lula a China, entre el 22 y el 27 mayo 2004, tuvo una gran significación para ambas partes. El presidente brasileño, acompañado de una delegación de casi 500 personas, mantuvo un discurso de “asociación estratégica” basada no sólo en el comercio, sino en la tecnología, la defensa y la cultura. Lula aprovechó su viaje para inaugurar una oficina de representación de Petrobras en Beijing. Esta empresa ha desarrollado una tecnología especial para la explotación de petróleo en aguas profundas que es de interés para al país asiático. China tiende a ser el cuarto socio comercial de Brasil en 2004. Lula aseguró a China su apoyo para que se le confiera el estatus de economía de mercado, así como le reiteró su apoyo en la cuestión de Taiwan y en su posición sobre derechos humanos, según dijo en entrevista al *Renminribao* publicada el 25 mayo 2004. Durante el viaje de Lula se firmaron 15 acuerdos de cooperación en acero, petróleo, carbón y fabricación de automóviles, que en total pueden significar una inversión directa en Brasil de unos 5 mil millones de dólares en el futuro, entre los acuerdos más importantes: (Economist Intelligence Unit)

1. El Banco nacional de Desarrollo de Brasil firmó un acuerdo con una agencia de inversión china (CTIC) para financiar empresas mixtas entre ambos países.
2. La empresa minera Companhia Vale de Rio Doce (CVRD) concluyó una serie de acuerdos: para producir acero y aluminio en asociación con Baosteel de China en Sao Luis, al noreste de Brasil, la compañía comenzará a producir en el 2007 y la inversión aproximada total será de 2,5 mil millones de dólares; para producir carbón en China en asociación con Baosteel y Yongcheng para exportarlo a Brasil; para producir subproductos de carbón en asociación con la compañía Yankuan en China y exportarlo a terceros mercados; para explorar y producir bauxita en asociación con la Corporación de Aluminio de China en el norte de Brasil.
3. Las compañías estatales de petróleo Petrobras y Sinopec acordaron explorar y producir conjuntamente petróleo en terceros países, incluyendo África y Medio Oriente.

4. La Compañía Nacional de Maquinarias de China participará en la construcción de una planta eléctrica alimentada con carbón en el sur de Brasil, Central Termoeletrica do Sul.
5. La compañía de telecomunicaciones Oi de Brasil, propiedad de Telemar y China Mobile firmaron un acuerdo de roaming internacional.
6. Varig y Air China establecerán una ruta conjunta entre Sao Paulo y Beijing con cuatro vuelos a la semana.
7. Tres Mariás venderá café instantáneo en China a través de Chinapack Hua Yuan International Economic Cooperative.
8. Se inició la negociación para un acuerdo de cooperación nuclear según el cual Brasil exportaría uranio a China a cambio del financiamiento del programa nuclear brasileño que incluye investigación y tecnología para enriquecer uranio.

A partir del año 2001 la balanza comercial ha sido favorable para Brasil. Las exportaciones de Brasil a China están concentradas en un 75% en soja, hierro, acero, aceite de soja y madera. China compró el 6.2% de las exportaciones de Brasil en 2003. (<http://quote.bloomberg.com>, 21 de mayo 2004) Es interesante observar el extraordinario crecimiento de las exportaciones de China a Brasil desde el 2003 a la fecha.

CUADRO 5 **Comercio de Brasil con China**

Miles de dólares

AÑO	COMERCIO TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
2005*	2,271,880	1,114,905	1,156,975	-42,070
2004	9,491,380	5,437,826	4,053,554	1,384,272
2003	6,862,616	4,531,678	2,330,938	2,200,740
2002	4,217,595	2,519,817	1,697,778	822,039
2001	3,370,319	1,901,642	1,468,677	432,965
2000	2,435,834	1,085,014	1,350,820	-265,806
1999	1,618,879	675,822	943,057	-267,235
1998	2,051,515	904,518	1,146,997	-242,479
1997	2,380,185	1,087,861	1,292,324	-204,463
1996	2,369,076	1,113,601	1,255,475	-141,874
1995	1,621,472	1,203,581	417,891	785,690

Fuente: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Sistema de Informaciones de Comercio Exterior, disponible en www.aladi.org

* Información hasta el mes de marzo de 2005.

Ya China ha logrado un lugar prominente entre los socios comerciales de Brasil, como se puede observar en el cuadro siguiente. China es el tercer comprador de las exportaciones del país sudamericano, lo cual debe llamar la atención sobre los tipos de acuerdos que se realizan. En junio de 2004, el desembarco un lote importante de la soja de Brasil exportada a China fue detenido alegando probable contaminación, algunas versiones dicen que la verdadera causa fue que los precios del cereal habían descendido desde que ese lote fue contratado. Si bien el asunto fue resuelto, el resultado fue una pérdida para Brasil.

CUADRO 6

Principales socios comerciales de Brasil en 2003

Exportaciones	%del total	Importaciones	%del total
Estados Unidos	23.1	Estados Unidos	20.2
Holanda	5.8	Argentina	9.7
China	6.2	Alemania	8.7
Alemania	4.3	Japón	5.2

Fuente: Economist Intelligence Unit

Las inversiones chinas en Brasil, que hasta el momento son muy bajas, aparentemente tienen buenas expectativas futuras. La cooperación bilateral en la inversión ha dado los primeros pasos. La inversión de China en Brasil para el 2003 era de sólo 17.3 millones de dólares según un estudio de la Sociedad de Brasil para el Estudio de las Compañías Transnacionales y la Globalización Económica. (*Daily Times*, 4 de octubre de 2004) Estas inversiones se han concentrado en la silvicultura, la minería y la industria de maquinarias. Las empresas del Brasil para ese año habían realizado inversiones en China por valor de 45,86 millones de dólares, dedicándose mayormente a las industrias ligera, textil y alimenticia. Las compañías chinas han prometido invertir en ferrocarriles, puertos y otras instalaciones de infraestructura, a cambio de materias primas como soja, algodón y etanol de caña. (*Daily Times*, 17 de junio de 2004)

El caso de la compañía Embraer de Brasil, ilustra la forma cómo China negocia algunos acuerdos de cooperación, así como su interés en algunas tecnologías ya desarrolladas por Brasil. Esta compañía, fabricante de aviones, estableció una oficina de representación en Beijing en el año 2000 y poco después logró un acuerdo para vender 5 aeronaves (ERJ 145) a la aerolínea de Sichuan que vuela en el sur este del país. Pocos meses después el gobierno chino estableció un impuesto de 23% a las importaciones regionales de aeronaves, por lo cual Embraer tuvo que decidir establecer en 2002 una asociación con 51% de participación con la Corporación de Industria de Aviación de China para poder vender en el mercado, la nueva empresa mixta, Harbin Embraer Aircraft Industry Company, sólo puede vender en el mercado chino. La mitad de los componentes

son fabricados por Embaer y el resto viene de diferentes países: el tren de aterrizaje es alemán, las alas se construyen en España, algunas partes del fuselaje son belgas y los motores vienen de Estados Unidos. (*Latin America-Asia Review*, agosto 2004)

En general, desde la perspectiva de China, Brasil es un socio comercial importante por las siguientes razones: es un gran productor de hierro y soja, tiene un desarrollo tecnológico en la fabricación de satélites, de aviones y en la exploración de petróleo marítimo y tiene el mercado de consumidores más grande de la región.

México y Brasil se han relacionado de dos maneras diferentes con la economía de China, el primero es el séptimo país con el que China tiene superávit comercial y el segundo es también el séptimo con el que China tiene déficit comercial. Son los únicos países del continente que por el volumen de su comercio aparecen en estas categorías. (<http://www.mofcom.gov.cn>)

Argentina fue el país de América Latina cuyo comercio con China creció más entre 2002 y 2003, particularmente en sus exportaciones, compuestas en más de un 60% de productos de soja. Argentina, el tercer más grande productor de soja del mundo, comenzó a sembrar soja a principios de la década de 1990, en ese momento sólo se cultivaban 5 millones de hectáreas, lo cual se ha triplicado. En el 2002 la soja constituyó el 25% de las exportaciones argentinas, principalmente para China y otros países de Asia. Argentina se ha convertido en altamente dependiente del mercado de soja chino, el cual no es precisamente estable. Por otra parte los especialistas dicen que este cultivo empobrece el suelo si no se rota adecuadamente, por lo que la acelerada compra de tierras por las compañías y la incorporación de nuevas tierras para dedicarlas a este cultivo puede ser una amenaza seria para la agricultura de ese país. Una situación similar se observa en el estado de Mato Grosso en Brasil, donde ha crecido aceleradamente el cultivo de soja.

CUADRO 7 Comercio de Argentina con China

Miles de dólares

AÑO	COMERCIO TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
2005*	312,749	164,262	148,487	15,775
2004	4,031,416	2,630,447	1,400,969	1,229,478
2003	3,199,178	2,478,423	720,755	1,757,668
2002	1,423,759	1,093,519	330,240	763,279
2001	2,190,501	1,124,174	1,066,327	57,847
2000	1,953,664	796,927	1,156,737	-359,810
1999	1,500,120	507,997	992,123	-484,126
1998	1,849,286	681,788	1,167,498	-485,710

1997	1,876,909	871,003	1,005,906	-134,903
1996	1,305,284	607,433	697,851	-90,418
1995	893,609	285,741	607,868	-322,127

Fuente: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Sistema de Informaciones de Comercio Exterior, disponible en www.aladi.org

* Información hasta el mes de febrero de 2005.

El comercio bilateral muestra inestabilidad dado el tipo de bienes que importa China y a las crisis argentinas. Desde 1991 y hasta el año 2000 la balanza comercial fue deficitaria para Argentina. A partir del 2001 las importaciones chinas de soja y otros cereales le han impreso al comercio bilateral un crecimiento importante, particularmente en 2003. Las exportaciones argentinas están claramente concentradas en productos primarios, mientras importa de China productos manufacturados muy diversificados. Argentina mantuvo hasta el año 2000 un saldo desfavorable en su comercio con China, con una tendencia inestable en el valor de sus exportaciones hasta ese mismo año, que se puede vincular a la inestabilidad en los precios de sus productos. A partir del año 2000 comenzó un ascenso de sus exportaciones con un leve descenso de 4% en el 2002 y un aumento sin precedentes entre el 2002 y el 2003, de 126%, lo que es un reflejo de las exportaciones de soja. Las importaciones de Argentina han tenido un comportamiento más errático, probablemente por sus crisis económicas internas, pero han tenido un crecimiento muy importante en 2003 y 2004. Como se puede observar en el cuadro 8, para 2003 China se colocó como uno de los socios más importantes de Argentina, el cuarto lugar como destino de sus exportaciones, muy cerca de Estados Unidos.

CUADRO 8

Principales socios comerciales de Argentina 2003

Exportaciones	%del total	Importaciones	%del total
Brasil	26.2	Brasil	22.1
Chile	11.7	Estados Unidos	19.4
Estados Unidos	10.6	Alemania	5.8
China	8.4	Italia	3.9

Fuente: Economist Intelligence Unit

Tanto en los medios oficiales como empresariales de Argentina se observa un gran entusiasmo por el comercio con China. El comunicado de prensa oficial sobre el viaje del presidente Néstor Kirchner a China, entre el 28 de junio y el 2 de julio de 2004, inicia de la siguiente manera: "La Argentina ha concluido la misión comercial más importante de su historia." (<http://www.presidencia.gov.ar/prensaoficial>) En la comitiva del presidente

argentino estaban representadas 270 empresas de su país y durante el viaje se hicieron 700 encuentros de negocios con contrapartes chinas. Cuando se analiza el informe sobre los resultados del viaje da la impresión de que hubo muchas promesas y buenas intenciones y que lo concreto fue una inversión argentina en China:

“Entre los negocios concretados en este viaje cabría resaltar a los realizados por los siguientes sectores: Autopartista: se verificó una demanda importante para autopartes producidas en Argentina, sobre todo para el mercado de reposición .. Genética bovina: se aseguró la demanda de semen, embriones vivos y ganado en pie ... Sector químico: las empresas del sector, que vienen exportando extracto de quebracho e insumos para curtiembre (tanino), formalizaron durante el viaje la apertura de oficinas comerciales en la provincia de Guan Zhou (sic) ... Vinos finos: se desarrollaron contactos comerciales para incrementar las ventas de este sector al mercado chino ... Software y tecnologías de la información: se firmará un convenio para la producción de software en español en áreas como educación, agroindustria y salud ... Bienes de capital e insumos industriales: se detectó una importante oferta china para satisfacer a bajo costo las necesidades de bienes y maquinarias industriales de nuestro país ... Inversión de la industria curtidora argentina: se concretó la mayor inversión extranjera directa de empresas argentinas en el mercado chino para la construcción de una planta manufacturera de elaboración de cueros curtidos (con capacidad máxima de 100.000 piezas por mes) destinados a la industria del calzado deportivo. La inversión se estima en el orden de los 25 millones de dólares para un proyecto que generará unos 1000 puestos de trabajo en la provincia de Guangdong.”
(<http://www.presidencia.gov.ar/prensaoficial>)

En una publicación reciente donde se analizan las oportunidades del sector agroalimentario de ese país en China, el Consejero Comercial de Beijing decía “Me da la impresión que el productor agropecuario deposita una gran expectativa sobre el mercado chino. Pero la realidad indica lo siguiente: en China existe un refrán popular que dice ‘el alimento es esencial para la subsistencia del ser humano’. Este es un reflejo real de lo que piensa y enfrenta diariamente el ciudadano chino.” El Consejero demuestra cómo China satisface su demanda interna de cereales en un 95% y dice que esta situación continuará en el futuro. Abunda, “Por ello, en mi opinión las perspectivas de intercambio bilateral entre la Argentina y China en el campo agroalimentario serán buenas, pero no hay que generar exageradas expectativas.” Y finaliza diciendo: “Francamente muchos argentinos desean exportar a China pero pocos conocen sobre nuestro mercado. En consecuencia, el principal obstáculo hoy es el desconocimiento mutuo además de la competencia de otros países.” (Wang Chunxing, 2004, pp. 11 - 13) En el mismo libro la percepción desde Argentina parece ser otra, pues sobre las oportunidades del sector agroindustrial exportador argentino se afirma que se debe considerar la persistencia en las próximas décadas de las tendencias de la dependencia relativa de China del mercado externo de alimentos. En lo que sí hay coincidencia con la opinión del Consejero Comercial chino es en que

Argentina debe considerar la competencia de otros países, algunos de ellos con fuertes subsidios a su agricultura. Por lo tanto la relación económica bilateral entre Argentina y China, ahora muy centrada en la exportación de granos al país asiático, con una balanza comercial favorable para Argentina, podría tener desarrollos diferentes en el futuro.

La relación entre China y Chile gira fundamentalmente en torno al cobre, el primero es el más grande consumidor de cobre del mundo y el segundo es el primer productor de ese metal. En mayo de 2004 Chile duplicó sus exportaciones de cobre a China en comparación con el año anterior, llegando a 1.34 mil millones de dólares, mientras los precios del metal subieron un 51% debido a la demanda china. CODELCO, la compañía estatal chilena, también está haciendo planes para aprovechar la probable demanda futura de India. (*Bloomberg*, 15 de junio de 2004) El comercio bilateral ha tenido un aumento sostenido en los últimos diez años, con una balanza comercial deficitaria para Chile hasta el 2001, año a partir del cual ha sido favorable.

CUADRO 9

COMERCIO DE CHILE CON CHINA

Miles de dólares

AÑO	COMERCIO TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
2004	5,056,676	3,209,699	1,846,977	1,362,722
2003	3,104,812	1,815,679	1,289,133	526,546
2002	2,325,785	1,224,485	1,101,300	123,185
2001	2,039,716	1,026,752	1,012,964	13,788
2000	1,851,206	901,771	949,435	-47,664
1999	1,015,552	357,297	658,255	-300,958
1998	1,229,325	476,377	752,948	-276,571
1997	1,094,221	435,178	659,043	-223,865
1996	887,833	372,925	514,908	-141,983
1995	677,501	287,195	390,306	-103,111

Fuente: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Sistema de Informaciones de Comercio Exterior, disponible en www.aladi.org

China y Chile estudian la firma de un acuerdo bilateral de libre comercio y Chile está considerando la posibilidad de concederle a China el estatus de economía de mercado, con lo cual el país asiático podría librar mejor las querellas por acusación de *dumping*. Actualmente China es el tercer destino de las exportaciones de Chile y la cuarta fuente de sus importaciones, y Chile es el tercer socio comercial de China en la región. El cobre compone la parte sustancial de las exportaciones chilenas a ese país. (PD, 27 de agosto de 2004)

CUADRO 10**Principales socios comerciales de Chile, 2004**

Exportaciones	%del total	Importaciones	%del total
Estados Unidos	14.3	Argentina	17.1
Japón	11.5	Estados Unidos	14.1
China	10.0	Brasil	18.7
Corea del Sur	5.6	China	7.1
Holanda	5.2	Alemania	3.3

Fuente: Economic Intelligence Unit

China ha mostrado también un interés especial en las materias primas y el mercado de Perú, por lo que las relaciones comerciales se han intensificado en los últimos años. China exporta a Perú artículos de la industria ligera, maquinaria y equipos, productos químicos, textiles, electrónicos, medicamentos y equipos médicos, herramientas, etc., e importa harina de pescado, hierro y cobre fundamentalmente. China ha invertido más de 280 mil millones de dólares en las empresas Shougan Hierro Perú (200 millones), la empresa petrolera SAPET Perú (60 millones de dólares) y la compañía BRUCE Diversión. Perú busca mayores inversiones de China en proyectos de infraestructura.

CUADRO 11**COMERCIO DE PERÚ CON CHINA**

Miles de dólares

AÑO	COMERCIO TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
2005*	688,002	491,429	196,573	294,856
2004	2,002,614	1,237,217	765,397	471,820
2003	1,315,239	675,259	639,980	35,279
2002	1,060,330	596,891	463,439	133,452
2001	779,825	426,253	353,572	72,681
2000	731,537	442,678	288,859	153,819
1999	443,190	215,496	227,694	-12,198
1998	446,491	233,179	213,312	19,867
1997	707,066	490,587	216,479	274,108

1996	609,420	419,386	190,034	229,352
1995	591,003	349,016	241,987	107,029

Fuente: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Sistema de Informaciones de Comercio Exterior, disponible en www.aladi.org Información hasta el mes de abril de 2005.

Este comercio ha llevado a China a convertirse para 2003 en el tercer destino de las exportaciones peruanas, con 7.8 por ciento de ellas y una tendencia creciente.

CUADRO 12

Principales socios comerciales de Perú, 2003

Exportaciones	% del total	Importaciones	% del total
Estados Unidos	25.6	Estados Unidos	24.1
Suiza	7.8	Chile	6.1
China	7.8	Brasil	5.5
Japón	4.6	Colombia	5.5

Cuba es un caso interesante en América Latina pues sus relaciones con China en el pasado estuvieron deterioradas por la disputa Chino – Soviética y, al igual que China, la isla está gobernada por un partido comunista, aunque se niega a reformas de mercado. A partir de la década de 1990 ambos países han recompuesto su relación bilateral tanto en el ámbito diplomático como político. A fines de 1995 y en febrero de 2003 Fidel Castro visitó Beijing y se reunió con Jiang Zemin y Hu Jintao, entre otros altos funcionarios. (PD, 24 de julio de 2003) El intercambio comercial entre China y Cuba en 2003 fue por valor de 357 millones de dólares, del cual las importaciones de China fueron 121 millones y sus exportaciones 236 millones de dólares. El comercio, que había sobrepasado los 600 millones de dólares en 2001, ha descendido en la medida en que ha caído la producción de azúcar de la isla.

Actualmente el intercambio está basado fundamentalmente en la importación desde Cuba de tabaco, veneno de ratas, interferón, equipo médico, vacunas y productos marinos, y en la exportación a la isla de televisores, maquinaria para la fabricación de bicicleta y terminales telefónicas. Actualmente hay 10 empresas mixtas entre ambos países, seis en Cuba y cuatro en China. Las cuatro que están en China son en industria farmacéutica, equipo médico de alta tecnología, ingeniería genética y biotecnología. El principal interés de la Habana es atraer inversión china en sectores como pesca, calzado y accesorios, mobiliario de madera y metal, equipo médico y productos de azúcar. Desde que las relaciones han mejorado, el gobierno de China le ha concedido al cubano préstamos blandos y donaciones, principalmente para educación y proyectos

agrícolas. En 2003 el gobierno de China le dio a Cuba un préstamo de 9 millones de dólares para el desarrollo, y en 2004 Cuba fue el primer país de América Latina en ser incluido entre los destinos turísticos aceptados por China. (Grogg, 2004) Para Cuba China era en 2003 el cuarto socio comercial.

CUADRO 13
Principales socios comerciales de Cuba, 2003

Exportaciones	% del total	Importaciones	% del total
Holanda	19.8	España	12.2
Canadá	15.2	Venezuela	9.2
Rusia	9.9	Italia	6.3
España	7.9	Estados Unidos	6.2
China	6.6	China	5.6

Fuente: Economist Intelligence Unit

China se ha convertido en el segundo consumidor de energía del mundo y de allí su gran interés en asegurarse fuentes de abastecimiento de petróleo. Ya desde 1993 China hizo algunas excursiones en la exploración petrolera al norte de Perú. En 2003 Sinochem Corp. de China invirtió 100 millones de dólares para comprar el 14% de un campo petrolero en Ecuador. Así mismo la China National Petroleum Corp., la más grande del país, invirtió en Perú y Ecuador. Así mismo China está aprovechando las intenciones del gobierno de Venezuela de diversificar su mercado petrolero y ha ofrecido una inversión de 500 millones de dólares para producir petróleo en los próximos cinco años. (*Daily Times*, 17 de junio 2004)

El interés económico en Venezuela abarca también metales y el mercado de consumo. Jinyan Co. Filial de Shangdong Gold Group, invirtió con la venezolana CVG Minerven para la explotación de oro en las minas de El Callao, en minas inactivas durante 40 años. (Reuters 9 abril 2003) En Venezuela también se ha resentido el impacto de los textiles y zapatos chinos, los pantalones chinos se venden a 1,26 dólares, cuando su precio promedio internacional es de 4,11, así mismo en 2002 entraron al país 22 millones de pares de zapatos chinos, cuando el país tiene 24 millones de habitantes. Ello ha provocado reacciones adversas de algunos sectores empresariales. (<http://www.ipsnoticias.net/interna.asp?idnews=24569>)

CUADRO 14

COMERCIO DE VENEZUELA CON CHINA

Miles de dólares

AÑO	COMERCIO TOTAL	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	BALANCE
------------	-----------------------	----------------------	----------------------	----------------

2005*	230,225	37,376	192,849	-155,473
2004	702,380	277,450	424,930	-147,480
2003	341,331	165,293	176,038	-10,745
2002	315,944	91,124	224,820	-133,696
2001	437,226	101,464	335,762	-234,298
2000	218,912	34,051	184,861	-150,810
1999	77,934	9,603	68,331	-58,728
1998	26,776	-	26,776	-26,776
1997	330	98	232	-134
1996	1,137	755	382	373
1995	442	-	442	-442

Fuente: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Sistema de Informaciones de Comercio Exterior, disponible en www.aladi.org

- Información hasta el mes de marzo de 2005

En general, se puede observar una intensificación de las relaciones económicas entre China y América Latina, la cual está concentrada fundamentalmente en Brasil, México, Argentina y Chile. En esa relación es notable la distinción de México, pues China se ha convertido en su segundo socio comercial, en una relación altamente concentrada en la importación de manufacturas chinas, y México ha perdido frente al país asiático su puesto como segundo proveedor de las importaciones de Estados Unidos. Además de México, otros países tienen una balanza negativa en su comercio con China, aunque en una medida mucho menor, ellos son: Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Paraguay y Venezuela. Por su parte los países que tienen una balanza comercial positiva con China son Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay. En términos de distribución de las exportaciones de la región hacia China, para 2003 Brasil ocupaba el 42%, Argentina el 25%, Chile el 8%, Perú el 6%, México el 5%, el Mercado Común Centroamericano el 2% y el resto de los países el 3%. Es notable que Argentina, Brasil y Chile ocupaban en ese año el 75% de las exportaciones de América Latina a China, con una balanza comercial favorable para ellos, sus exportaciones son fundamentalmente de materias primas. (CEPAL, 2003)

Las relaciones comerciales con América Latina ilustran la posición en la que se ha situado China en el contexto internacional, sustituyendo a Japón en muchos rubros de la economía internacional. En 2003 China sustituyó a Japón como el principal mercado de las exportaciones de América Latina en Asia.

En términos de equilibrio, es importante notar que, mientras ninguno de los países de América Latina en particular figuran entre los principales socios comerciales de China, ese país sí se había convertido en un socio importante para varios países de América Latina. China es el segundo socio comercial de México; el tercer destino de las exportaciones de Brasil; el tercer comprador para las exportaciones de Chile y la cuarta fuente de sus importaciones; el tercer destino

de las exportaciones de Perú; el cuarto destino de las exportaciones de Argentina; y el quinto socio comercial de Cuba. China se convirtió en 2002 en el cuarto socio comercial de América Latina, después de Estados Unidos, la misma región y la Unión Europea como un todo y esta posición se ha venido acentuando. (Yang Jiechi, 2004) En la orientación del comercio exterior también vale la pena notar la fuerte concentración del comercio exterior de América Latina en su conjunto con respecto a Estados Unidos y la diversificación en el caso de China. En su conjunto, América Latina realiza más del 40 por ciento de su comercio con Estados Unidos, mientras China no concentra más del 20 por ciento de su comercio exterior con ninguna entidad. En América Latina existen casos más agudos de concentración del comercio exterior como México y Venezuela.

CUADRO 16

Principales socios comerciales de América Latina, 2003

Exportaciones	% del total	Importaciones	% del total
Estados Unidos	49.7	Estados Unidos	40.5
América Latina y el Caribe	17.5	América Latina y el Caribe	18.1
Europa	15.2	Europa	18.7
Canadá	3.1	Canadá	1.1
China	3.3	China	3.1

Fuente: Economist Intelligence Unit

CUADRO 17

Principales socios comerciales de China, 2004

Exportaciones	% del total	Importaciones	% del total
Estados Unidos	21.0	Japón	16.8
Hong Kong	17.0	Taiwán	11.5
Japón	12.4	Corea del Sur	11.1
Corea del Sur	4.7	Estados Unidos	8.0
Alemania	4.0	Alemania	5.4
Holanda	3.1	Malasia	3.2
Reino Unido	2.5	Singapur	2.5
Taiwan	2.3	Rusia	2.2

Fuente: Economic Intelligence Unit

Cuadro 18
Comercio de China con los diez principales socios comerciales
Enero – mayo 2005

Unidad: \$100,000,000

Posición	País (Región)	Ene-Mayo	Aumento %	% del Total
	Total	5,227.8	23.2	100.0
1	Unión Europea	818.4	24.2	15.7
2	Estados Unidos	777.0	24.6	14.9
3	Japón	707.2	10.1	13.5
4	ANSEA	485.6	25.8	9.3
5	Hong Kong	474.9	21.2	9.1
6	Corea del Sur	426.9	26.5	8.2
7	Taiwan	336.1	12.6	6.4
8	Rusia	100.0	29.7	1.9
9	Australia	99.7	37.1	1.9
10	India	77.0	41.2	1.5

Tomado de: Ministerio de Comercio de China,
<http://english.mofcom.gov.cn/aarticle/statistic/ie/200508/20050800331872.html>

Esta creciente presencia de China en América Latina en el ámbito económico y diplomático no ha pasado desapercibida para algunos sectores del gobierno de Estados Unidos, particularmente en lo que concierne al ámbito político. En el testimonio presentado ante el subcomité del Congreso de Estados Unidos sobre el Hemisferio Occidental, el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, Roger T. Noriega, hizo un informe detallado sobre los intereses de China en la región y sus posibles influencias. Noriega partió de la siguiente premisa “El Hemisferio Occidental es nuestro hogar. Estados Unidos está vinculado a nuestros socios del hemisferio en virtud de la geografía, la historia, la cultura, la demografía y la economía, maneras que otros países no

pueden alcanzar”⁹ Noriega alertó sobre las vinculaciones de China con Cuba y Venezuela, así como sobre la activa diplomacia de ese país para ganar el reconocimiento diplomático de los países que reconocen a Taiwan. En sus conclusiones Noriega afirma “La creciente presencia de China en la región refleja sus crecientes compromisos en todo el mundo. Ello no necesariamente constituye una amenaza para los intereses de Estados Unidos, pero nosotros permanecemos concientes que los crecientes vínculos económicos de China con el hemisferio tienen una dimensión política.”

A manera de conclusión: Posibilidades de respuesta en América Latina ante el crecimiento económico de China

Dada la situación antes planteada, en la cual, como hemos visto, las políticas de reforma económica en China han tenido un éxito sin precedentes mientras las aplicadas en América Latina no han logrado en general las metas deseables de desarrollo, y a que las relaciones entre ambos han sido dictadas por los intereses diplomáticos y económicos de China, es imperativo para América Latina como región y en términos de países individuales incluir en el diseño de su estrategia de desarrollo la consideración de China. Para ello es fundamental reconocer que China es una competencia importante, no sólo por su mano de obra barata, sino por las ventajas comparativas que ese país ha sabido proporcionarse en ámbitos como la educación y el desarrollo tecnológico medio, por su particular manejo de las inversiones extranjeras, por la manera como ha adaptado las reformas de liberalismo de mercado a su propia realidad, por el tratamiento del sector estatal de la economía y por el diseño de metas a diferentes plazos.

En cualquier caso la premisa fundamental, sin cuya existencia no existen posibilidades reales de replantear las políticas de desarrollo en América Latina que realmente solucionen los grandes rezagos sociales de la región, es la existencia de acuerdos y de consensos entre las elites en cuanto a las metas del desarrollo en diversos lapsos, que permitan dar respuestas regionales e individuales. Dada tal premisa, es también necesario partir de que la presencia de países como China e India, con ofertas muy similares a las nuestras en el mercado global, ya es una realidad insoslayable. En este sentido, la consideración de China en el diseño de una estrategia eficaz de desarrollo en América Latina tiene dos ángulos fundamentales: el estudio de sus políticas de desarrollo con el propósito de adaptarlas a nuestras realidades y la búsqueda de una relación de provecho en el largo plazo con el país asiático.

En cuanto a las características de las políticas económicas de China que pueden ser relevantes para considerar, la primera que resalta es su carácter ideológicamente heterodoxo, a diferencia de algunos países de América Latina que han aplicado con rigor las propuestas del llamado consenso de Washington, que han ideologizado la política económica, privilegiando las formulaciones teóricas por encima de la realidad, en China las políticas de liberalización se han aplicado reconociendo la diversidad del país y manteniendo el control por parte del

⁹ “The Western Hemisphere is our home. By virtue of geography, history, culture, demographics, and economics, the United States is linked to our Hemispheric partners in ways other countries cannot match”, http://wwwc.house.gov/international_relations/109/nor040605.pdf

estado. De allí que el manejo de subsidios, propiedad de empresas y coordinación estatal de acuerdo a metas preestablecidas le haya permitido una transición a la economía de mercado sin efectos negativos dramáticos sobre la industria nacional.

Así mismo, observando la participación del estado en el proceso de reformas podemos notar que mientras tiene un comportamiento de gran laxitud para el establecimiento de pequeñas y medianas empresas nacionales, ha conservado el control de un sistema financiero técnicamente en quiebra el cual está capitalizando a través de la inversión privada y extranjera antes de dejarlo en libre competencia con los bancos internacionales, así mismo ha conservado la propiedad de las empresas productivas más importantes del país, algunas en alianza con el capital privado nacional e internacional. En este último aspecto es muy importante estudiar la experiencia de la Comisión de Administración y Supervisión de los Bienes del Estado (CASBE), creada en 2003, que tiene el rango de ministerio estratégico y depende directamente del Consejo de Estado. Esta comisión tiene como función llevar a las empresas de propiedad estatal al más alto nivel de excelencia. Una comisión de esta naturaleza podría tener un funcionamiento más eficiente en los países de América Latina donde por el carácter democrático de sus sistemas políticos podrían estar compuestas por diversos sectores del gobierno y de la sociedad civil.

Si bien China tiene algunos picos de avance tecnológico, en general su desarrollo tecnológico está unos cuarenta años atrás del de Estados Unidos, en este sector la política ha sido el desarrollo de tecnologías medias, de mejoramiento de procedimientos con propósitos comerciales por parte de los institutos de investigación y universidades estatales, lo cual ha dado origen al surgimiento de grandes empresas, tales como, entre otras, *Legend* (Academia de Ciencias), Shanghai Health Digit (Academia de Ciencias), Datang Microelectronics (Academia Nacional de Tecnología de Telecomunicaciones). Esta flexibilidad en la asociación de instituciones públicas de investigación científica con la empresa privada podría tener efectos interesantes en América Latina.

Otro elemento importante que individualiza el proceso de reformas en China es el discurso nacionalista con el que han sido acompañadas, el cual está imbuido de una especie de nacionalismo económico, es decir de un espíritu de competencia permanente por los primeros lugares en los diferentes ámbitos de la economía internacional. En este sentido la elite china cambió el énfasis del discurso de “víctima” amenazada por las potencias extranjeras por el de competidor en el ámbito económico y cultural. En este discurso competitivo los únicos países que se emulan son Estados Unidos, Japón y Alemania. Este elemento no puede perderse de vista en la explicación del éxito económico del país.

En el ámbito de sus relaciones con China, hasta ahora América Latina ha cumplido pasivamente con una escasa incorporación al proyecto de desarrollo de China, como fuente de materias primas y mercado para productos industriales. No existe una política de largo plazo diferente con respecto a China, a lo sumo existen reacciones. Probablemente la excepción sea Brasil, país que ha definido un interés particular por establecer alianzas con potencias medias como China, India y Rusia, y que dado que es el único país de la región con un cierto desarrollo

tecnológico comercializable interesante para China, ha podido establecer relaciones que pueden tener una perspectiva más allá de la oferta de materias primas que hoy domina sus exportaciones al país asiático.

Por lo tanto es importante la creación de condiciones que propicien un desarrollo económico que, a la vez que respete las especificidades locales, pueda explotar las condiciones únicas geográficas, históricas y culturales de la región. De lo contrario América Latina sólo puede esperar ser arrastrada a una relación guiada por los intereses de China.

BIBLIOGRAFÍA

“Argentina concreta mas comercio e inversiones con China”, Comunicado distribuido en Shanghai, <http://www.presidencia.gov.ar/prensaoficial>

Bellows, Thomas J. “Taiwan and mainland China: Diplomatic competition and conflict” *American Asian Review*, invierno 1999

Botton, Flora y Romer Cornejo, “La política de un solo hijo en China”, *Estudios demográficos y urbanos*, Vol.4 No. 2, mayo-agosto de 1989

CEPAL, *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2002 – 2003*, División de Comercio Internacional e Integración, 2003

Cornejo, Romer. "Las zonas económicas especiales en China". *Estudios de Asia y Africa*. Vol. XX, No. 2, 1985,

Cornejo, Romer “China” en *Asia Pacífico 2000*, México: El Colegio de México, 2000

Cornejo, Romer. “China: una revisión de cincuenta años de historia”, en Eugenio Anguiano (Coordinador), *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*, México: El Colegio de México, 2001

Frauenheim, Ed, “China closing the tech gap?”
http://news.com.com/China+closing+the+tech+gap/2100-7337_3-5680355.html

Grogg, Patricia. “Cuban trade with Chinese characteristics”, *Asia Times*, 11 de septiembre 2004

Pak Chong-dong. *The Special Economic Zones of China and their Impact on its Economic Development*. Westport, Conn.: Praeger, 1997

Republica Popular China. Un desafío y una oportunidad para el sector agroalimentario de la República Argentina. Herramientas para exportar, Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y CEPAL, 2004

Shapiro, Sydney. *Experiment in Sichuan. A Report on Economic Reform*, Beijing: New World Press, 1981

Tappan, David. "Reflections on three Decades of China Business" *The China Business Review*, mar/abr 2003

Vilas, Carlos. "Neoliberal Social Policy Managing Poverty (Somehow)", en *NACLA Report on the Americas*, Vol. 29, Mayo-Junio, 1996

Wang Chunxing, "Perspectivas del sector agroalimentario argentino desde la óptica china", en *Republica Popular China. Un desafío y una oportunidad para el sector agroalimentario de la República Argentina. Herramientas para exportar*, Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y CEPAL, 2004

Weyland, Kurt. "Threats to Latin America's Market Model?", en *Political Science Quarterly*, Vol. 119, No. 2, Verano, 2004

Wilson, Steven. "Latin America Inaugurates Economic Reform", en *Forum for Applied Research and Public Policy*, Vol. 12, Invierno, 1997

Yang Jiechi, "China – Latin America Relations in the New Century", discurso en el seminario The Emergence of China: Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean, Banco Interamericano de Desarrollo, 1 de octubre de 2004. Yang Jiechi es embajador de China en Estados Unidos y observador permanente de China en la OEA.